

MAESTRÍA EN EDUCACION Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y FUNDACIÓN CENTRO
INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO –CINDE-

“EL SENTIDO DE LA EDUCACIÓN PARA LOS Y LAS JÓVENES EN LA
TRANSICIÓN MEDIA TÉCNICA-EDUCACIÓN SUPERIOR”.

MÓNICA ELIANA ARISTIZÁBAL VELÁSQUEZ
GUSTAVO ADOLFO MORENO LÓPEZ
ELCIRA DE LA CRUZ PIEDRAHITA MANRIQUE
EDWIN REASON PADILLA

TUTORA
OFELIA ROLDÁN VARGAS
DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES, NIÑEZ Y JUVENTUD

MEDELLÍN 2013

DEDICATORIA

*Al que todo lo puede por sostenerme siempre.
A mi esposo e hijo por su compañía y amor incondicional.*

A mi familia porque de ella soy.

Mónica Eliana

*A mis padres Teodoro y Maria Amanda por su amor,
apoyo y entrega incondicional.*

Elcira

AGRADECIMIENTOS

A Dios por permitirnos cruzar este maravilloso tramo del camino de la vida que hoy se cierra y permitirnos conocer a todas las extraordinarias personas que hicieron parte del mismo.

A nuestra fiel acompañante y asesora, la Dra. Ofelia Roldan, por sus palabras, su voz de ánimo y su constante disposición para con nosotros.

Al personal y directivas del CINDE, en especial a la Directora Yicel, por darnos la mano y encaminarnos al final de la meta.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	3
1. CAPÍTULO UNO: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	8
1.1. Planteamiento del problema.....	8
1.2. Objetivos.....	22
1.3. Justificación.....	22
1.4. Antecedentes investigativos.....	24
2. CAPÍTULO DOS: LA ESTRUCTURACIÓN DEL MÉTODO.....	33
2.1. Construyendo saber a partir de la investigación cualitativa.....	33
2.2. La Etnografía como método para la construcción de sentido.....	35
2.3. Los participantes.....	40
2.4. La construcción de sentido.....	42
2.5. Las herramientas utilizadas en la construcción del sentido.....	44
2.5.1. La observación participante.....	44
2.5.2. La entrevista en profundidad	47
2.5.3. El Grupo Focal.....	49
2.6. Descripción Matriz categorial.....	50
3. CAPÍTULO TRES: HALLAZGOS.....	52
3.1. La educación como posibilidad de movilidad económica.....	52
3.2. La educación como posibilidad de ocupar un lugar en el mundo social....	62
3.3. La Educación como proceso de configuración del sujeto.....	67
4. CAPÍTULO CUATRO: DISCUSIÓN FINAL.....	81
REFERENCIAS	92
ANEXOS	98

PRESENTACIÓN

Es pertinente reconocer la importancia que tiene la educación media como transición de la educación escolar a la educación superior, ya que los aprendizajes que en ella se pueden adquirir son herramientas prácticas y útiles para el desarrollo de la propia existencia; en esta lógica, por las diferentes realidades que acaecen a quien quienes participan de este proceso formativo, se hace necesario reconocer la tensión que surge entre las expectativas, sueños e ilusiones y las oportunidades y los límites que imponen el estudio, el trabajo y la realización personal; entre las exigencias de la sociedad y lo que la escuela ofrece:

Para muchos es la última oportunidad de completar su formación ciudadana y de comprender la complejidad y diversidad de la vida y de las oportunidades que le esperan post-colegio. Para otros, la calidad y pertinencia de la educación recibida será decisiva en sus oportunidades y destinos educativos, laborales y personales. (Gómez, 2009, p. 151)

Esta investigación refleja el itinerario y la experiencia que hemos tenido por más de dos años hacia esos nuevos significados en la búsqueda del sentido que tiene la educación para los y las jóvenes en el proceso de transición de media técnica a estudios de educación superior. Acercarnos a los estudiantes, interpretar sus pensamientos, acciones y vivencias en su acaecer diario produjo como resultado la construcción del siguiente texto cargado de emociones y contenidos cuyo eje central se soporta y se materializa en el reconocimiento de un problema que interroga su futuro.

Hemos indagado tanto referentes empíricos como fuentes primarias que han proporcionado una interpretación comprensiva de los factores que intervienen en el proceso de transición de la media técnica a la educación superior y entre ello, nos hemos detenido en develar el “sentido” que tiene para los y las jóvenes la educación, sin dejar de tener presente que la disposición de cada estudiante ha estado mediada por escenarios y ambientes pedagógicos diversos.

Para comprender el “sentido de la educación” que los participantes han construido en su experiencia de transición de la educación media técnica como paso a otras condiciones de realidad, se hizo necesario reconocer e interpretar el mundo académico en el que tienen ocurrencia sus prácticas y roles. Es evidente que esta labor de descubrimiento de las concepciones que están latentes implicó necesariamente entender a esta población a partir de su contexto y de sus características, es decir atendiendo tanto a su condición de grupo poblacional como a los individuos y las singularidades, que hacen parte de él.

El ejercicio investigativo se constituyó entonces en descubrimiento y caracterización de los jóvenes estudiantes, lo que implicó aprender a mirar y registrar por igual lo *significativo* y lo supuestamente *no significativo*, develando en ellos rasgos sociales, culturales y familiares, aspectos importantes que fueron perfilándose como puntos de partida para conocer las singularidades de sus concepciones. Esta explicitación y reconstrucción de las relaciones particulares de la realidad posibilitaron la elaboración conceptual y la definición de categorías que dan respuesta a los interrogantes que orientan este trabajo.

Es así como se va discerniendo eslabón por eslabón el sentido de la educación, revelando los propósitos, impulsos e intenciones de los y las

estudiantes no sólo desde la experiencia de la educación media técnica sino también desde sus experiencias singulares de vida. Esta configuración de expresiones y significados, que son el resultado de las acciones de aquellos que han participado en este proyecto de investigación, fundamentan el punto de partida para acercarnos a la interpretación y construcción de sentido que tiene la educación para estos jóvenes.

Este texto, producto de la investigación, está conformado por 4 capítulos que a continuación enunciaremos:

En el primero se aborda del problema, el planteamiento del mismo, los objetivos generales y específicos, la justificación y los antecedentes investigativos. Se busca dar una idea acerca del tema de investigación, implicando ello el análisis de algunos antecedentes contextuales importantes dentro de los procesos globalizadores y las tendencias de futuro dentro de los procesos educativos y trasegar por diferentes escenarios metodológicos durante el proceso investigativo.

El segundo capítulo justifica la propuesta de abordaje metodológico que se hace del objeto de estudio, los protagonistas y los instrumentos de recolección de información con los cuales se desarrolla toda la propuesta de indagación.

El tercer capítulo expresa los hallazgos fruto del trabajo investigativo, poniendo en relieve sentidos, implicaciones, consecuencias y otros que en términos del objeto de estudio, acaecen y abren luces que se presentan en el cuarto capítulo.

Finalmente, un cuarto capítulo en el que se hace una discusión de la que se pueden derivar propuestas institucionales para una mejor orientación de la Educación Media Técnica.

La presente investigación, como producto parcial requerido para optar al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano, nos permitió como investigadores cotejar el orden instituido con las características de las nuevas generaciones y valorar así la capacidad de la oferta educativa formal para aprehender y generar nuevos sentimientos, aprendizajes, reflexiones y experiencias transformadoras que, finalmente, se reflejen en la perspectiva actual que tenemos del mundo de la vida, con sus sujetos y sus “sentidos”.

1. CAPÍTULO UNO: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1. Planteamiento del problema.

Los cambios en las políticas en el ámbito mundial, el avance tecnológico, la idealización del desarrollo económico como únicas fuentes de progreso han afectado de manera considerable la estructura de la educación; ésta ha sido reevaluada y orientada hacia la consolidación de una formación para el trabajo, es decir que educarse hoy “...*exige adaptarse cultural, social, laboral, profesional y personalmente al ritmo del cambio y su velocidad, cifrado en claves de nuevas concepciones culturales, de producción, de relaciones sociales, económicas e industriales, etc.*” (Tejada, 2000, p.1).

A lo anterior, se agrega que sean los países con mayor nivel de desarrollo los que impongan las condiciones bajo las cuales se estructuran la economía y la sociedad (transnacionalización), lo que propicia que en muchas ocasiones las naciones dependientes sean afectadas por la deficiencia tecnológica y el recorte de presupuestos, lo cual se refleja de manera significativa en la disminución de la inversión pública en sectores como la educación, la salud, la vivienda digna, pese a que sean considerados derechos básicos de los habitantes.

En la medida en que la sociedad se globaliza se van suscitando cambios en las diferentes dinámicas sociales como consecuencia, entre otras, del acelerado desarrollo de los medios de comunicación que generan transformaciones en la interacción social, es decir, en la manera de ser y de estar los sujetos en el mundo. Para entender esta situación es importante comprender lo que sucede actualmente en nuestro mundo global contemporáneo, especialmente en lo referente a las interacciones que se

establecen en las esferas política, económica y social, de lo cual emergen parámetros que— determinan de manera contundente los procesos de formación y el sentido que tiene la educación para los estudiantes de hoy.

De otro lado, los avances tecnológicos han permitido incorporar sistemas de comunicación especializados en los procesos educativos, lo que ha llevado a la disminución de barreras comunicativas y culturales entre las diferentes sociedades, hecho que le posibilita al individuo obtener información de primera mano a través de vías alternativas como las redes sociales, las redes virtuales, las redes informáticas, entre otras, permitiendo la construcción de un entramado complejo de aprendizajes en el que se interrelacionan el intercambio de conocimientos y las perspectivas de vida.

Este mundo globalizado y tecnológicamente desarrollado deja entrever consecuencias que revierten en el ámbito educativo; en el que convergen diferentes ámbitos sociales y culturales, siendo el desarrollo económico el principal factor para determinar el fortalecimiento y potenciación de los países, como lo manifiesta el Banco Mundial cuando afirma que:

Actualmente, el papel del análisis económico para el diseño de propuestas educativas se ha convertido en una herramienta metodológica y de diagnóstico que permite el establecimiento de prioridades, objetivos y metas a alcanzar. No obstante, las nuevas políticas sociales se caracterizan por la expresión “para todos” salud, agua, saneamiento y educación para todos. Pero no empleo ni, por tanto, ingreso para todos”. (Banco Mundial: Educación para todos 2003)

Se promueve por tanto una mayor competitividad que, aunada a las necesidades del sector comercial y a las problemáticas sociales, acentúa las desigualdades y dificulta cada vez más el acceso a la formación superior, lo

que afecta considerablemente los procesos educativos nacionales y locales de los *países emergentes*.

Los avances en materia tecnológica que favorecen tanto los procesos comunicativos como el avance científico, tienen una relación en buena medida con el grado de inversión en ciencia, tecnología e innovación; es por ello que aquellos países que no han definido en el mediano y largo plazo su estrategia para la inversión en este campo, tienden a convertirse en epicentro de lo técnico y operativo como base del desarrollo en otros lugares de este mundo globalizado. Junto a lo anterior debería considerarse el hecho que la técnica no puede degradarse al nivel de simple medio o de instrumento o producto consumible y convertible en objeto o bien material.

Se ubica a la técnica del lado de la racionalidad instrumental, del instrumentalismo práctico y, consecuentemente, lo que puede conducir a un ejercicio educativo que coloque su atención en lo operativo, centrado en objetos o medios operantes que el sujeto deberá aprender a manipular. Este enfoque mecanicista ha sido denominado período técnico al que Ortega y Gasset asocia al uso de las máquinas -superación de lo artesanal-. Por esta vía se puede ignorar la urgencia de implementar nuevas formas de educar, en tanto la educación no sólo debe ubicarse en la formación técnica del individuo sino que debe propender por la formación rápida y orientada al mundo del trabajo bajo la premisa de la integralidad y la integración referida a los componentes del ser, del saber y del hacer, como dimensiones constitutivas de las competencias a desarrollar.

En América Latina los avances tecnológicos y su incorporación a los currículos ha propiciado una relevancia particular, toda vez que los modelos educativos han fijado como su principal objetivo la dinámica establecida por el mundo de las competencias, transversalizando e integrando sus

componentes en un contexto básico del mundo del trabajo sobre la lógica de aprender para aplicar conocimientos, Según esto:

...las modernizaciones consisten en la sustitución (parcial) de los mundos de procedencia mediante mundos objetivos probados experimentalmente y generados técnicamente, que a su vez requieren (para que se oriente en ellos) al ser humano intercambiable a costa de sus diversidades tradicionales. El ser humano se convierte ahora también dentro de su mundo de la vida en experto, y lo que es se convierte en cosa: en objeto exacto, en instrumento técnico, en producto industrial, en mercancía calculable económicamente, todo lo cual uniformiza a los mundos de la vida porque conduce a la globalización; en pocas palabras: vencen las uniformidades”. (Mèlich, J., 2004, p.7)

Aunque la Misión de Educación define la formación media técnica como “*el Primer Ciclo Básico de Educación Técnica, que le permitiría al egresado ingresar al mundo del trabajo o continuar estudios en el nivel superior*” (Luque et al, 1999, p. 13), cabe anotar que no hay tal articulación porque en “*...efecto, no se definen sus relaciones o articulaciones con otros ciclos, de tal manera que no se constituye en un ciclo sino un nivel y tipo de educación con objetivos e identidad propias e independiente.*” (Díaz, M. et al, 2003, p.116)

Lo anterior, no constituye ninguna novedad si se revisan los hechos consumados en la historia educativa nacional. En primer lugar, podríamos remontarnos a la segunda mitad del siglo XIX cuando según Iván Francisco Pacheco Arrieta en el documento presentado por ISEALC-UNESCO, titulado *Educación culpable, educación redentora, evolución legislativa de la educación superior en Colombia:*

Habría que esperar hasta el 22 de septiembre de 1867 para que el Congreso Nacional aprobara la ley que organizaría “una universidad pública en la capital de la República de Colombia, la que llevará el nombre de universidad nacional de los Estados Unidos de Colombia”. Con ella regresarían las facultades de jurisprudencia, medicina, filosofía y letras, y se crearían la escuela de ciencias naturales, la de ingeniería y la de artes y oficios. (2002, p. 14)

A esta afirmación del doctor Pacheco habría que agregar que por entonces en los Estados Unidos de Colombia se libraba una batalla política –que daría origen a la guerra de las escuelas entre 1876 y 1877- en torno al modelo educativo a implementar en un país urgido de entrar en el mercado mundial, trascendiendo la provisión de materias primas a la industria europea. Al respecto Manuel Ancízar, rector de la Universidad Nacional, expresa en 1869 que

(...) El formal i pronto establecimiento de la Escuela de Artes i Oficios es lo único eficaz para poner término al malestar industrial que se generaliza en nuestras ciudades i evitar los sacudimientos de una crisis que, si llega, es difícil predecir en qué punto se detendrá, i cuál será la estension de sus desastres. (...) Hai, pues, verdaderamente un interés social i de los más graves, que pide resueltos i efectivos esfuerzos en transformar el modo de ser de nuestros artesanos, infundiendo en sus personas la fuerza que viene de la ciencia, i en sus talleres la economía i la perfección que se obtienen por empleo de las máquinas. Hai que mostrarles cómo pueden producir mejor i más barato, en términos que no solo vean agrandado el radio del consumo de sus artefactos, sino también detenidos en las costas

marítimas los de procedencia extranjera, que, en igualdad de gastos de producción orijinaria, llegarían recargados con los de transporte, i no podrían rivalizar en precio a los nacionales. (Escuela de Artes y Oficios, 1874)

Esta referencia a la Escuela de Artes y Oficios, que se implementó en nuestro país hasta muy entrado el siglo XX, podría orientar un poco la idea de nuestro trabajo en el sentido de que la universidad desde ese entonces proclama la oferta educativa orientada a satisfacer las necesidades de las comunidades en torno a oficios específicos, en nuestro tiempo comparable con la educación media técnica y la técnica laboral, hoy educación para el trabajo y el desarrollo humano.

Tenemos entonces que la definición de niveles educativos que atiendan las necesidades del desarrollo no es novedad en nuestro país. La normatividad permite una mirada retrospectiva hacia la construcción de nuevos escenarios que provoquen un cambio en nuestra dinámica educativa y, por tanto, a pensar en alternativas de articulación. Para ello se hace menester correlacionar elementos de formación técnica ocupacional valorables a partir tanto del Decreto 088 de 1976 -a través del cual se reestructura el sistema educativo Colombiano y se ordena la diversificación en tipos y modalidades del bachillerato- como del Decreto Reglamentario 1419 de 1978, que según su artículo 8° en

“...el ciclo de educación media vocacional el proceso educativo se orientará hacia la diversificación por modalidades” y comprende:

- a. Un núcleo común que cubre las áreas básicas del conocimiento...*
- b. La diversificación por modalidades vocacionales que permite capacitar prácticamente al alumno para continuar*

estudios superiores o para desempeñar una determinada función en su comunidad”.

Posteriormente el decreto 327 de 1979 crea los Centros Auxiliares de Servicios Docentes (CASD), cuya finalidad es la oferta de servicios en el ciclo de educación media vocacional a los planteles educativos que adopten el currículo en el nivel de la educación media diversificada, experiencia ésta recogida por muchos planteles educativos de Medellín y el Área Metropolitana orientando, educando y formando a muchos jóvenes en diferentes áreas del conocimiento con metodologías inmersas en la búsqueda del aprender haciendo y disponiendo de un tiempo de desescolarización de su propio establecimiento educativo para permitir su traslado a las instalaciones del respectivo CASD, donde se encontraban dispuestos talleres y laboratorios para la enseñanza y el aprendizaje vivencial en aquellas áreas del conocimiento de interés particular para cada uno de los estudiantes.

El Documento 081 prescrito por el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) se refiere a la formación técnica como un Universo de Instituciones y Modalidades con un alto nivel de dispersión, heterogeneidad y falta de interrelación, sin que exista un sistema de equivalencias que permita a las personas moverse entre las diferentes modalidades e instituciones y el mundo laboral. Advierte que el sistema educativo se debe articular dotándolo de un instrumento de equivalencias para facilitar la movilidad. Este propósito también orientó a la “Misión de Educación Técnica, Tecnológica y Formación Profesional” constituida mediante Decreto 641 de marzo de 1998.

La Ley 749 de 2002 y el Decreto 4904 de 2009 que redefine la formación laboral como Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano constituye

un marco que pretende dar respuesta a la problemática señalada por el CONPES, permitiendo un ámbito propicio de articulación en el sistema de educación desde la media técnica y la educación para el trabajo hasta la educación superior y la posibilidad para que los estudiantes tengan un ingreso rápido al campo laboral de manera simultánea al perfeccionamiento permanente que posibilita la formación por ciclos. Esta responde a las demandas de las transformaciones en los entornos científico, tecnológico y particularmente del mundo del trabajo; el vertiginoso avance y transformación del conocimiento y su rápida obsolescencia hace que programas de larga duración no se adapten con pertinencia a las necesidades de las empresas ni de los egresados. La formación por ciclos constituye una pieza clave en la flexibilidad, movilidad, acceso y vínculo con el mundo del trabajo que debe tener un sistema de educación superior contemporáneo.

Colombia en su Constitución Política de 1991 y en la Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación – ha establecido la política educativa en función del ideal de ciudadano y ciudadana. En esencia, toda la legislación y la política administrativa colombiana consagran el derecho fundamental de las personas a acceder a la educación y asumen la responsabilidad de garantizar la calidad del servicio educativo, lo mismo que su prestación a todos los sectores y grupos humanos. En la normatividad se perfila, igualmente, una política progresiva que asegure un desarrollo personal y colectivo en beneficio de la sociedad. Sin embargo, estas consideraciones están más asociadas a los objetivos establecidos desde el mundo globalizado, propiciando la rápida incorporación de los jóvenes al mundo productivo.

En el Plan Decenal de Educación 2006-2016 -Pacto Social por la Educación-, se establecen algunos criterios que sustentan teóricamente la posibilidad de que la educación sea tenida en cuenta como referente

implícito de desarrollo para las nuevas generaciones, lo cual se hace manifiesto cuando se afirma que este plan

...tiene como finalidad servir de ruta y horizonte para el desarrollo educativo del País en el próximo decenio, de referente obligatorio de planeación para todos los gobiernos e instituciones educativas y de instrumento de movilización social y política en torno a la defensa de la educación, entendida ésta como un derecho fundamental de la persona y como un servicio público que, en consecuencia, cumple una función social. (Plan Decenal de Educación 2006-2016)

Este entramado teórico filosófico proyecta la vinculación e integración entre la educación media técnica como primer eslabón en la cadena de formación que le permite a los estudiantes continuar en la educación superior o vincularse al sector laboral –e incluso las dos-; se abre así el panorama para una nueva construcción de oportunidades en el ámbito educativo, aunque la mayoría de la población termine haciendo el juego a los sistemas económicos mundializados, perfeccionando su hacer para ingresar al mundo del trabajo.

Las anteriores consideraciones se pueden tener en cuenta para realizar un análisis congruente con la temática de estudio y permite la identificación de tres grandes líneas de impacto, definidas como momentos en la cotidianidad de los estudiantes que se matriculan en este proceso de formación articulado.

El momento de la decisión, que posibilita el análisis y las enunciaciones de tipo personal, familiar, económico y social que el individuo considera han intervenido para sustentar su decisión de inserción en este programa específico, incorporando actores como la escuela (entendida como la

estructura académico – administrativa, llámese unidad educativa o Institución de Educación Superior, donde intermedian diferentes instancias y niveles de formación que dan respuesta a la normatividad específica de nuestro sistema educativo), exigiéndoles a los y a las jóvenes un esfuerzo adicional para enfrentarse a un mundo poco conocido y en teoría de mayor exigencia, propiciando cambios o rupturas no sólo en el orden académico sino en sus relaciones sociales y personales.

El momento de la incorporación y su desarrollo, período en el que interactúan propuestas multidisciplinarias y multiculturales, se pueden producir en el joven diversas reacciones, enfrentando saberes de mayor profundidad y complejidad que pueden generar preguntas en su interior asociadas con lo afectivo, lo cognitivo y lo educativo que no siempre producen los resultados de aprendizajes significativos.

El momento del egreso, en el que confluyen sentimientos encontrados que pueden desencadenar frustraciones en una o algunas de las tres condiciones –el ser, el hacer, el saber- en las que se desarrolla nuestro trabajo dado que las implicaciones por sus condiciones en torno a la posible inserción laboral son determinantes por consideraciones intrínsecas al joven como la edad, la competencia y la capacidad crítico reflexiva para abordar un mundo económico complejo.

Estos tres momentos en la vida de los jóvenes determinan, en buena medida, la interacción y acercamiento al complejo mundo globalizado, con serias incertidumbres sobre los criterios adecuados para vincularse en perspectiva económica a escenarios donde su vida es la que está en juego y donde la educación como sistema es una oportunidad para acelerar o retardar una interacción coherente con las exigencias del medio y las propias. En este contexto, el grupo de investigadores se ponen en escena, recogiendo

significados y sentidos de este momento educativo, para develar incidencias formativas y de proyecto de vida.

Con base a lo anterior, se presentan las siguientes preguntas orientadoras y guías de este trabajo de investigación, las cuales se focalizan en un escenario concreto, La institución Universitaria Salazar y Herrera, lugar donde los investigadores laboran y desde donde la problemática no sólo es real sino motivo de la investigación:

- ¿Cuáles son los sentidos que le atribuyen a la educación los estudiantes de la Institución Educativa Salazar y Herrera que se encuentran en el proceso de articulación Media Técnica-Educación Superior?
- De las atribuciones que los estudiantes de la Institución Universitaria Salazar y Herrera que se encuentran en el proceso de articulación Media Técnica-Educación Superior, dan a su proceso formativo en la media técnica, ¿cuáles son las que expresan significados que inciden en la toma de decisiones frente a su proyecto de vida?

1.2. Objetivos

- Interpretar los sentidos que le atribuyen a la educación los estudiantes de la Institución Educativa Salazar y Herrera que se encuentran en el proceso de articulación Media Técnica-Educación Superior.
- Develar la influencia que ha tenido la formación media técnica en las perspectivas de futuro de los y las estudiantes de la Institución

Universitaria Salazar y Herrera que hacen parte de ese proceso de transición a la educación superior.

1.3. Justificación

Es importante poder realizar este ejercicio hermenéutico para que se convierta en insumo básico de todos aquellos que en el ejercicio profesional diseñan los planes de estudio, organizan los currículos, estructuran los eslabones del encadenamiento, definen las competencias y esbozan las articulaciones en las relaciones empresa - estado - educación.

En la medida que se reconozcan los sentidos de los y las jóvenes respecto de la educación, se cotejen estos con las necesidades del medio y se abra el debate a la luz de los constructos teóricos de lo educativo relacionados con los procesos de articulación en mención, existirá la posibilidad de poner en el escenario de lo educativo nuevas políticas formativas que se correspondan con los requerimientos y especificidades de los sujetos y los contextos.

Por lo tanto, la investigación busca desde una perspectiva comprensiva develar las influencias y los sentidos que los estudiantes tienen para elegir de una manera clara su iniciación en la media técnica, de tal manera que pueda interpretarse este escenario de formación de cara a la inserción laboral y por qué no, a su proyecto de vida. Es conveniente entonces realizar esta investigación para contribuir con pautas que iluminen la redefinición de propuestas educativas, que a su vez, propendan por el mejoramiento en la toma de decisiones con sentido por parte de los y las jóvenes frente a su vinculación en procesos de formación definidos en ciclos, esperando que favorezcan los proyectos de vida individuales y colectivos.

De lo anterior se desprende un gran reto en torno a los hallazgos que esta investigación permita identificar, valorando las interpretaciones y sentidos que los y las jóvenes le dan a la educación en diferentes escenarios y contextos: 1) asociándolos a sus proyectos de vida y permitiendo un acercamiento a la comprensión del fenómeno objeto de estudio; 2) posibilitando ampliar el conocimiento que ayude en el direccionamiento estratégico de este escenario formativo.

Por todo lo anterior, este proyecto tratará de dar pautas aclaratorias sobre los anteriores interrogantes a través de su recorrido, las cuales se encuentran en el análisis de las categorías resultantes de la interpretación de los datos recogidos; estas son: movilidad económica, lugar en el mundo social y el proceso de configuración del sujeto.

1.4. Antecedentes investigativos.

El concepto de educación media y las implicaciones que ha tenido en el desarrollo de lo escolar, lo humano y lo político, a partir de ejercicios investigativos no ha cobrado una relevancia marcada en el escenario académico. Lo anterior se expresa a partir de un ejercicio riguroso de búsqueda de la información de tesis de maestría y doctorado con relación al tema en cuestión, prestando especial atención a todos aquellos estudios que se acercaran o permitieran ser fuente para los objetivos mismos de la investigación.

Después de hacer un rastreo de información en las diferentes bases de datos europeas que recogen las tesis a este nivel, al igual que en CLACSO y sus aliados desde documentos soporte, investigaciones, tesis y otros entre 1991 y 2012, lo mismo que portales de organismos como la UNESCO, en donde el rastreo se basó en resultados con corte investigativo, y, finalmente, en

bibliotecas virtuales de universidades reconocidas de nuestro país, la literatura investigativa sobre el tema es poca. Este calificativo poca, responde al ver, cómo los impactos de los estudios sobre la educación media técnica en la vida de las personas y de las sociedades y la literatura encontrada no facilita una comprensión de cómo un escenario real hoy del proceso educativo, se da como hecho o como subcategoría de otros procesos. No obstante, si se alcanzan a reconocer algunos elementos que sirven de insumo para el presente trabajo.

La educación media técnica como categoría o línea de investigación, se encuentra directamente asociada con dos escenarios claves: la educación media técnica con el mundo del trabajo y la posibilidad de entender lo técnico desde las posturas de políticas públicas.

La relación de la educación media técnica con el mundo del trabajo, se ve expresada en líneas de investigación que promueven la reflexión sobre las implicaciones que tiene para lo educativo la relación con el sector empresarial y el mundo globalizado. Al respecto se hace mención a la tesis doctoral de Aina Tarabini-Castellani en la cual, como lo plantea la autora, se hace necesario lo siguiente:

Explorar la concreción de esta agenda en las políticas educativas aplicadas en los países del sur y, específicamente, en la región latinoamericana -una de las regiones del globo más afectadas por las recomendaciones de la agenda educativa global de lucha contra la pobreza...analizando los principales límites y omisiones de la relación entre educación y pobreza establecida por la agenda global y por las políticas que de ella se derivan... explorando los límites de una agenda y de unas políticas que ubican toda la responsabilidad de la lucha contra la pobreza en la inversión educativa y, en

particular, en el aprovechamiento individual que se haga de dicha inversión. (Tarabini-Castellani Clemente, 2008)

Desde esta perspectiva sociológica cabe igualmente mencionar el estudio patrocinado por la Unesco que, enfatizando en Argentina y Chile, da cuenta de la importancia que se le atribuye a la relación de la educación media técnica con el mundo del trabajo, tal como puede leerse en la siguiente conclusión

En un momento de replanteo de perfiles, contenidos y competencias de los técnicos, la articulación constante con el mundo laboral es indispensable. La realidad observada muestra que, si bien esto se da en algunas escuelas, está muy distante de ser una realidad en el conjunto de las instituciones. La selección de los docentes, sus antecedentes y experiencia laboral actual cumplen un rol muy importante, que debe ser tenido en cuenta particularmente en la formación orientada. (Gallart, Miranda, Peirano y Sevilla, 2003)

Finalmente, en esta relación de la educación media técnica con el mundo del trabajo, y teniendo presente que la mirada de lo económico y lo sociológico es factor determinante, es relevante hacer mención al texto de Rosa María Torres (2005) en el que después, de un estudio serio, y teniendo presente que incluye una perspectiva educativa, define la Accesibilidad, Asequibilidad, Adaptabilidad y Aceptabilidad, como criterios fundamentales para acceder a una educación media técnica que inserte a los seres humanos no solo en el mundo del trabajo, sino en la vida misma, con posibilidades y oportunidades reales.

Estos y otros estudios, que vinculan la educación media técnica con el escenario laboral, se hacen desde disciplinas que atienden más a la

preocupación por saber cómo la formación profesional o los ciclos anteriores a ella tienen pertinencia para el nivel de progreso en la calidad de vida de los individuos y la satisfacción de las necesidades del mercado.

Como segundo elemento importante identificado en los antecedentes investigativos, se encuentra la comprensión de la educación media técnica como política pública. En especial los organismos multilaterales son quienes han ofrecido mayores acercamientos a estudios sobre impactos de esta política pública enmarcada en la estrategia Educación para Todos y anclada a directrices y lineamientos ofrecidos desde el Banco Mundial y sus aliados. Al respecto Tedesco (2004, p 3) expresa en materia de política la siguiente conclusión que con relación a lo estratégico puede verse distanciado de la realidad de las poblaciones donde lo técnico tiene diferentes intereses:

“La sugerencia de aplicación de políticas no homogéneas se relaciona con la necesidad de utilizar secuencias de acción diferentes para cada contexto. No resulta adecuado iniciar de modo similar la implementación de políticas en ámbitos tan diferentes: habría que implementar secuencias distintas, según las características particulares de esos mismos contextos. Si bien resulta muy complejo gestionar y manejar políticas educativas con secuencias diferentes, es esta una de las dificultades que merece particular atención, y que debería ser resuelta”.

Además de las evaluaciones y estudios realizados por organizaciones multilaterales sobre la materia, no se han encontrado variedad de estudios desde la perspectiva academicista que confronten, validen o propongan otra mirada sobre el impacto de las políticas públicas en América Latina sobre la Educación media técnica, no obstante de lo poco que se ha encontrado se rescata el estudio realizado en México sobre el impacto de la misma, de

Díaz González (2002, p. 25) al respecto ella expresa en sus conclusiones de trabajo de grado de maestría lo siguiente:

Las concepciones en torno al papel de la investigación científica y tecnológica fueron adquiriendo mayor importancia en el diseño de las políticas, a partir de la década de los 1990's, se observó un creciente interés por parte de las autoridades para impulsar una mayor articulación entre el sistema de educación superior y las necesidades del desarrollo económico local, regional y nacional.

Nuevamente aparece la educación media técnica como una apuesta política y desde una vertiente economicista como respuesta a unas necesidades del mercado laboral y en lógica de globalización.

Pero es finalmente la Unesco en el congreso desarrollado sobre la educación y formación técnica profesional durante el 2012, presentando un informe en el cual, además del sentido de las políticas y sus implicaciones económicas, administrativas, laborales y sociológicas, tiene también un trasfondo educativo y humano por revisar y analizar. Una ejemplificación de lo anterior es un aparte de la conclusión final a la que se ha llegado fruto de diversos estudios mundiales:

Aunque las perspectivas de la economía y la equidad siguen siendo válidas, actualmente parece indispensable una perspectiva de transformación que lleve a la Educación y Formación Técnica y Profesional (EFTP), de tratar principalmente las necesidades a corto plazo de determinados grupos, a satisfacer las necesidades a largo plazo de todos los jóvenes y adultos y de las generaciones venideras. La perspectiva de la transformación puede ayudar a definir medidas políticas que tengan en cuenta el contexto. En las sociedades y economías

del mañana, las personas tienen derecho a estar preparadas para el cambio, a beneficiarse equitativamente de la (EFTP) y a ver su formación en este ámbito públicamente reconocida. Se trata del momento indicado para redefinir los objetivos, el alcance y las futuras orientaciones de la (EFTP). El fortalecimiento del diálogo entre todos los interlocutores en un espíritu de confianza y apertura podrá redundar en el estrechamiento de las redes y el establecimiento de nuevas alianzas y relaciones de cooperación en todos los niveles. (UNESCO, 2012)

Para terminar estas aportaciones no vamos a dejar de lado la importancia de reflexionar frente a otros aspectos básicos de todo sistema educativo, como se manifiesta en la investigación de Enrique Pieck sobre la “Secundaria media técnica y su contribución a la formación para el trabajo en sectores de pobreza” realizada en México en el año 2005, que responde a la pregunta sobre el sentido y la función de la formación para el trabajo cuando afirma:

Esta modalidad [de formación] permanece en una inercia en la que conviven: la falta de recursos, tecnología obsoleta, perfiles docentes sin herramientas didácticas y pedagógicas, programas de formación que no responden al interés ni a las necesidades de los docentes, ausencia de proyectos escolares, falta de colectivos y estrategias académicas, de liderazgos y nuevos estilos de gestión, etcétera. Este escenario desencadena múltiples necesidades de evaluación en torno a la medida en que los programas de formación inciden en las prácticas docentes, las características de las mismas, las formas de organización y gestión, las trayectorias de los egresados, las necesidades psicopedagógicas de los estudiantes, la incidencia de la vida sindical en la dinámica escolar, lo que se ofrece en materia de cultura tecnológica, etcétera. (p. 505)

Atendiendo a lo anteriormente expuesto, puede inferirse que estudios realizados con carácter investigativo con relación a la media técnica, tienen una inclinación teórica dispuesta en palabras de Teun A. van Dijk a un análisis del discurso, en especial frente a como las políticas y diseños sociales requieren de estudios que promuevan una cierta resistencia contra la desigualdad social. En esta lógica y teniendo presente los objetivos del presente trabajo, la preocupación por los sentidos que estas políticas públicas y empresariales denotan y se ven expresados en los y las jóvenes aún no tienen la literatura suficiente; lo que no solo valida la importancia de esta investigación sino que abre nuevos horizontes sobre el sentido de lo humano en lo educativo.

2. CAPÍTULO DOS: LA ESTRUCTURACIÓN DEL MÉTODO

No fue un aspecto sencillo ni inmediato dar inicio a la articulación de la teoría con la realidad, encaminando esta propuesta sobre la marcha constante que llevaría a la construcción de los datos. Llegar a una estructura metodológica que respondiera a las necesidades planteadas y a los requerimientos expuestos desde la rigurosidad científica para el desarrollo de investigación en ciencias sociales, fue una tarea de constante reflexión, crítica y construcción de saberes que permitió la adopción de la etnografía como método para acercarse e interpretar el sentido que los y las jóvenes participantes le dan a la educación.

2.1 Construyendo saber a partir de la investigación cualitativa

“Se asume que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad. La subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento”
(Sandoval, 2002)

Retomar las estructuras del mundo de la vida para su estudio y profundización genera implícitamente la vinculación de aspectos que permean la realidad desde lo social y lo humano, en los que se encuentra tanto la pluralidad como la particularidad del sujeto. Es desde esta visión

que se vincula el desarrollo de este proyecto a partir de un enfoque cualitativo.

La investigación cualitativa exige enfrentarse a la realidad subjetiva e intersubjetiva como aspectos propios del conocimiento científico; esta se integra a la exploración del mundo como el escenario fundamental en el que cobran vida las cualidades inherentes al ser humano, aspectos internos y externos que no están separados del individuo sino que se configuran en un todo, interpretando y analizando facetas y roles en procura de propiciar un conocimiento validado de lo humano y lo social. Entender las diferentes realidades e interpretaciones permite acercarse a la construcción de conocimiento involucrando al individuo desde su integralidad. La investigación cualitativa permite profundizar en la realidad humana, tomando desde la persona que actúa hasta la que es intérprete, todo desde la perspectiva del mundo social.

Se parte así de un estudio cualitativo de carácter etnográfico dada la posibilidad de interactuar de manera permanente y en situaciones cotidianas y naturales con los actores, teniendo como referente que se construye sentido partiendo de las voces de los y las estudiantes y esto se traduce en un texto social que da cuenta de la generalidad, *“no pretendiendo generalizar la particularidad sino particularizar la generalidad”* (Rockwell, 1980, p. 87).

2.2 La Etnografía como método para la construcción de sentido.

“La realidad de la vida cotidiana en todo individuo se presenta como una realidad interpretada por seres quienes para ellos el mundo tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. Un detallado seguimiento de cómo alcanzamos la conciencia de sí, el recuerdo de sí, revelaría las diversas capas de experiencia y las distintas

estructuras de significado que intervienen en cómo interpretamos nuestra realidad”.
Berger y Luckman

Gadamer (1991), al referirse al modo en que se comprende lo humano esgrime una postura interpretativa *“realizando la comprensión constructiva que traduce de una realidad captada a la propia realidad comprendida. De allí que todo conocimiento es, a su vez, interpretación que implica el reconocimiento de la realidad que se comprende”*. (p.48). Se construye sentido, entonces, partiendo de las voces de los actores, de los y las jóvenes, lo que genera la base metodológica sobre la cual se desarrolló este estudio.

Se pretende hilar los significados que dan los y las jóvenes desde su experiencia para develar el sentido que tiene para ellos la educación, retomando los referentes empíricos a partir de los cuales se realiza esta construcción. En esta búsqueda de sentidos y significados se proporciona el escenario para el desarrollo de un estudio etnográfico, apoyando nuestra labor como investigadores sociales, involucrándonos en este ámbito, discerniendo y distinguiendo las diferentes formas de interpretación que puedan intervenir en el desarrollo de un grupo o individuo, teniendo la realidad como múltiple y compleja en sus estructuras, que puede presentar relaciones o simplemente estar ahí; hecho sobre el cual subyacen la complejidad y el verdadero trabajo al cual nos enfrentamos, pues se está en la tarea de captar estas realidades e interpretarlas posteriormente.

Encaminar el estudio desde la etnografía como método de investigación *“es llegar a comprender al detalle lo que hacen, dicen y piensan las personas con lazos culturales, sociales o de cualquier otra índole, que intercambian visiones, valores y patrones bien sea de tipo social, cultural, económico o*

religioso”(Goetz & Le Compte, 1988, p.173). Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, comprender sus relaciones que permitan apropiadas interpretaciones de los sucesos teniendo en cuenta sus significados; no es simplemente realizar una reproducción de los detalles externos, hay que ir al fondo para analizar los diferentes puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan. En nuestro caso particular la forma como los y las jóvenes interpretan la educación y le dan sentido desde el contexto que les ofrece algunas alternativas que giran hacia un entorno eminentemente laboral.

Si la Etnografía asume que las acciones sociales se producen en los participantes según la forma como entienden, interpretan y califican su mundo, para investigar sobre las acciones sociales no hay una vía más propicia que la de preguntar directamente a los participantes el por qué de su comportamiento y además observarlos en su actuación cotidiana. Es entonces el etnógrafo quien va al interior para cuestionar por qué las personas tienen determinadas actuaciones y a qué obedecen. Se presenta así una singular relevancia al papel del actor, al cual se le insiste para comprender las acciones sociales.

Como método, la etnografía responde al objetivo planteado de interpretar el sentido que le atribuyen a la educación, en el proceso de transición Media Técnica –Educación Superior, los y las jóvenes de la Institución Universitaria Salazar y Herrera. Interesa aquí indagar cómo beneficia la construcción de conocimiento además de permitir el aprovechamiento de los recursos de trabajo de campo con los cuales se dispone, gracias a que, en este caso, parte de los investigadores mantenemos cierta familiaridad con los estudiantes, debido a que habitamos conjuntamente algunos espacios institucionales.

El acercamiento a los estudiantes no se inclinó por responder al significado propio de la educación o conceptualización de dicho término, sino que a través de los encuentros espontáneos y el desarrollo cotidiano del “ser estudiantes”, se entrelazó todo un ejercicio de lectura de expresiones, generando el ambiente propicio para la reflexión en la que se accede a develar el sentido que los y las jóvenes, estudiantes de la educación media técnica, le otorgan a la educación.

El ser humano a lo largo de su existencia incursiona en la búsqueda constante de entender la vida y darle sentido a las cosas. Esta construcción mantiene una estrecha relación con los sucesos, las etapas y la experiencia, que hacen parte del mundo de la vida y de la construcción del sujeto. Mélich (2002), en su libro *Filosofía de la Finitud*, nos presenta al individuo en la búsqueda de la felicidad, un ser en constante proceso de formación, de transformación y de deformación, un sujeto que procura darle un sentido a la vida, orientación que posibilita y sustenta el análisis categorial de esta investigación, permitiendo una interpretación más centrada en el sentido que los y las jóvenes encuentran en la educación.

De otra parte, sustentados en las reflexiones de Gadamer, se plantea el sentido desde la elaboración individual en la cual interviene el contexto y el otro, formando el tejido de relaciones que se desarrolla a lo largo de esa construcción. Es pues el sentido una actividad “comunitaria”, lo que no quiere decir que por social sea universal. Desde esta mirada no se espera que las interpretaciones de la investigación posibiliten la generalización de los hallazgos, sin embargo, debe posibilitar una lectura cercana a las realidades analizadas respecto de la cotidianidad de los jóvenes y las concepciones que en ellas construyen.

El ambiente cotidiano de los estudiantes, su entorno escolar entendido como un subsistema en el que interactúan los y las jóvenes, es permeado por las situaciones culturales del momento, por la influencia de los padres e incluso del mismo sistema educativo; de ahí que los sentidos y significados que se construyen den cuenta también de una generalidad cultural según la cual lo *“universal no es aquello que se repite muchas veces, sino lo que pertenece al ser en que se halla por esencia y necesariamente”*(Martínez, 1994, p. 8), llegando así de lo general a lo particular.

Los seres humanos podemos construir significado y dotar de sentido el mundo social y cultural al sentirnos identificados con una comunidad determinada, concluyendo que para poder alcanzar la individuación primero se debe llevar a cabo la socialización. Esta perspectiva pretende exponer que no se puede comprender al ser humano sin tener en cuenta la cultura en donde está inserto. Dar sentido es una actividad propia de la existencia que subyace en el tiempo, en el contexto, se sitúa en la vida propia para transformar, donde el sujeto es la principal fuente de esta transformación, hecho que se puede dar en él o en otros; no sólo se impulsa desde nuestra búsqueda hacia la felicidad, hace parte de nuestra estructura social, de esa creación colectiva que permite exceder en la identificación de nosotros mismos.

2.3 Los participantes.

Para avanzar en esta construcción de sentidos se tomó inicialmente un grupo de 13 estudiantes de grado 10 y 11 de las instituciones de Media Técnica que tienen convenio con la Institución Universitaria Salazar y Herrera; estos jóvenes provienen de distintos sectores de Medellín y el Área Metropolitana. Entre los educandos que hacen parte del estudio se encuentran los del Colegio Vicarial Jesús Maestro del Barrio Manrique, el

Colegio San Judas Tadeo de Castilla, el Colegio de Señoritas La Inmaculada del municipio de Itagüí y el Colegio María Reina del mismo municipio; además se tuvo en cuenta el Instituto Jesús de la Buena Esperanza del municipio de Bello con el cual se trabaja la Media Técnica, pero en la Institución educativa y no en las instalaciones de la Institución Universitaria.

Aunque los colegios participantes son privados, se pueden observar las diferencias socio económicas entre unos y otros. Sin embargo, debido a la edad y a las condiciones culturales que intervienen en nuestro contexto, estos jóvenes son permeados por situaciones y experiencias muy semejantes y por eso, aunque unos estén ubicados en el norte y otros en el sur, en la parte nororiental de Medellín o al noroccidente, su entorno y las percepciones que de él tienen contribuyen a la construcción del sentido que le dan a la educación.

Dada la rigurosidad de los procesos investigativos y metodológicos, así como de los requerimientos éticos y de integralidad en este estudio, los estudiantes decidieron hacer parte del estudio previo consentimiento informado de sus padres para la participación, soportado desde luego en el deseo individual de hacerlo.

Así mismo, cada uno de los investigadores asumió su responsabilidad frente al manejo adecuado de la información llevando registros sistemáticos, en documentos y grabaciones, de absoluta confidencialidad y reserva; información que sólo fue utilizada para este proyecto y posteriormente archivada en el bitácora del mismo. Las entrevistas en profundidad fueron realizadas en diferentes horarios y días, para que los estudiantes participantes no se cruzaran, y en oficinas cerradas para evitar filtraciones de la voz. Se solicitó a cada estudiante la autorización para realizar la grabación de esta actividad.

Por lo anterior, no se han expuesto los nombres de los participantes en las expresiones que se registran en este trabajo, estos fueron reemplazados por letras que no tienen que ver con sus iniciales.

El grupo de investigación asumió en perspectiva ética una actitud respetuosa, confidencial y en prospectiva, de los datos y la información suministrada en este proceso develador de sentidos. Respetuosa en el ejercicio hermenéutico de hacer visible las voces que compartieron su experiencia de vida. Confidencial como se ha expresado anteriormente, ya que sus fines son de carácter académico. En prospectiva, en la medida que los resultados del ejercicio investigativo serán insumo para futuras cualificaciones de orden institucional.

2.4 La construcción de sentido.

Para el desarrollo de este proyecto se presentó inicialmente la propuesta a la coordinadora del programa de media técnica de la Institución Universitaria Salazar y Herrera, quien convencida de la problemática y la necesidad de generar momentos de reflexión en torno a este tipo de formación, habilitó y generó el espacio para poder acercarnos a los estudiantes. Inicialmente se contactaron las coordinadoras de cada colegio y a través de ellas se entregó la información a las instituciones educativas y a los rectores.

Después de conferir la información a quienes de manera implícita también se encuentran involucrados en este estudio, se motivó a los estudiantes a participar; las coordinadoras de los colegios conjuntamente con la coordinadora de la Media Técnica de la Institución Universitaria convocaron a un grupo de 19 jóvenes de los cuales se presentaron y dieron inicio 13 estudiantes. A estos 13 estudiantes se les entregó por escrito un documento con los objetivos y el desarrollo que se le daría a la

investigación y cómo estos participarían en el proyecto; el documento debería ser socializado con sus padres para que dieran el consentimiento que les permitiría hacer parte del estudio. Para la verificación del consentimiento emitido por los padres se realizaron llamadas telefónicas con el acompañamiento de la coordinadora de la media técnica; posteriormente, y confirmada la información, se recogió el consentimiento informado, documento que autorizaba la participación de los y las jóvenes en el estudio (Anexo 1).

Teniendo en cuenta los aspectos metodológicos propios de la etnografía, se dio lugar al encuentro personal en los espacios cotidianos en los que, como estudiantes, realizaban las funciones y actividades de su entorno académico. La etnografía como método de investigación cualitativa permitió identificar este grupo de estudiantes como un todo, conocer su contexto y los rasgos invaluable que se generan en las condiciones de vida de cada individuo, propiciando la percepción de lo implícito que se logró al describir e interpretar. Cada uno de estos hechos se hace tangible a través de los instrumentos para la construcción de la información consignados en la memoria metodológica.

Para dar lugar a la articulación existente entre lo que se puede percibir y el análisis que lleva a la interpretación de un texto social, en algunas ocasiones no se realizó con estricto cumplimiento y orden el derrotero trazado, pues a partir del acercamiento al grupo se dejaban ver aspectos que no se habían tenido en cuenta, pero que se encontraban relacionados con el estudio, lo que permitió reorientar las actividades con el fin aproximarse comprensivamente a los asuntos que se mostraban interesantes y reveladores para estos jóvenes.

2.5 Las herramientas utilizadas en la construcción del sentido.

2.5.1 La observación participante

“Aproximarse a la "realidad social" intentando observarla de modo directo, entero y en su complejidad, constituye una gran baza de la observación frente al experimento, la encuesta o incluso las técnicas de entrevista cualitativa. Aproximarse al punto de vista de los estudiados constituye un buen antídoto contra la falacia del objetivismo. Poder contrastar lo que se dice o se escribe con lo que se hace; poder redefinir y reencauzar la indagación durante la obtención de datos, son características ventajosas de la observación participante”.

Miguel Valles Martínez

Esta perspectiva, la de la observación participante con sus diferentes herramientas, se constituye en un aspecto fundamental en la etnografía, presentándose desde la construcción del trabajo de campo hasta la interacción que se tiene durante el estudio con los participantes. En ésta se observa el comportamiento individual y colectivo en situaciones diversas y los registros se producen de lo que se ve tal como es. Dicha percepción es llevada a las notas lo cual permite identificar los aspectos fundamentales e interpretarlos.

La observación participante es un medio para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad por la cual el investigador "participa" de la situación que requiere observar, es decir, penetra en la experiencia de los otros, en un grupo o institución para descubrir lo que está oculto, lo visto y lo escuchado son el material propio para realizar las reflexiones pertinentes. En este caso no solamente se tiene en cuenta lo que los estudiantes puedan decir o lo que dicen que piensan, sino que se realiza

la construcción desde la vivencia misma de la interacción y la evidencia que podemos percibir a la vista, de primera mano y sin intermediarios, de la realidad que subyace en los diferentes momentos que hacen parte de lo cotidiano, siendo parte de ellos sin causar desconfianza o incomodarlos en su desarrollo habitual.

Aunque esta opción para la construcción de los datos “*facilita el acceso del investigador al significado que dan los actores a su actividad, pues este rol permite pedir aclaraciones*” (Valles, 1995, p. 156), no se puede olvidar que los jóvenes, aunque se encuentren en un ambiente natural, están bajo la presencia activa de un adulto que se involucra en su medio y que intenta participar del mismo para aproximarse a las diferentes situaciones dentro del contexto de la educación; de ahí la necesidad de ser discretos. Por lo anterior, se evaluó la conveniencia de no utilizar videograbadoras, pues éstas intimidaban a los y las jóvenes, por lo que se prefirió tomar apuntes y registrarlos en la memoria metodológica. Hecho semejante se dejó ver en las actividades de grupo, en las que cada uno de ellos encontró un espacio para la pluralidad y la discusión de alternativas que podían surgir desde sus propias percepciones y concepciones. Para que la actividad no generara una predisposición entre ellos frente a los temas que se desarrollaron, se decidió no hacer registro en video.

Aproximarse al sentido desde la perspectiva de cada uno de los participantes, “*poder contrastar lo que se dice o se escribe (declaraciones, respuestas, relatos, documentos) con lo que se hace; poder redefinir y reencauzar la indagación durante la obtención de datos*” (Valles: 1995 p.165) fue una gran ventaja de la observación participante; sin embargo, situaciones y hechos más profundos solo pudieron ser escudriñados a través de la entrevista en profundidad, orientando la confrontación de técnicas que trianguladas dieron respuesta a nuestra pregunta inicial.

Para el registro de estas actividades se mantuvo presente el asiento puntual de las palabras y frases que surgieron de los estudiantes. La observación participante se constituyó en una técnica valiosa para la construcción de datos en este proyecto, ya que proporcionó el acercamiento al comportamiento de estos jóvenes, a sus relaciones sociales y a la interacción que se presenta en su contexto en tiempo real y tal cual sucede, permitiendo la construcción de sentido, constituyéndose estos datos en una de las fuentes principales para nutrir dicha investigación.

2.5.2 La entrevista en profundidad.

Se podría decir que esta técnica es un aprendizaje conjunto, pues es aprender a escuchar al otro, abrirse internamente para que fluyan las evidencias de vida del entrevistado porque sus respuestas se convierten en una especie de confidencia y no simplemente en una opinión. La entrevista es una técnica que complementa y contrasta la información que se construye a través de la observación participante; su objeto primordial es poder llegar a comprender el sentido de la educación en la transición de la educación media técnica a la educación superior de los participantes y del entorno que los toca. Ésta genera un contacto con los individuos, creando condiciones que propician un ambiente natural y libre para que los participantes puedan expresar lo que piensan y sienten a través de su propio lenguaje.

Esta técnica fue considerada apropiada para el desarrollo de la investigación, pues acercó en profundidad a la información necesaria para sustentar y fundamentar los resultados previos y definitivos; igualmente, posibilitó la interpretación sobre el sentido que los y las jóvenes que intervienen en el proceso investigativo dan a la educación en el entorno de la media técnica y a sus perspectivas de articulación. Igualmente facilitó

identificar cómo se ven, qué rol desempeñan y cuáles son sus propósitos, contar sus perspectivas frente al proyecto educativo institucional, qué los integra a ciertas prácticas educativas y profesionales desde temprana edad y determinar cuáles son las problemáticas que se encuentran de manera implícita y explícita durante todo el proceso de inserción en la educación media técnica, desde que los jóvenes inician hasta que terminan su formación académica para comenzar un nuevo proceso ya sea en la educación superior, o como sucede en el mayor de los casos, o su vinculación al mundo laboral.

Para el desarrollo de la entrevista se dio inicio a una conversación informal en la que se narraban experiencias y situaciones cotidianas “en el mundo del colegio”, sus relaciones familiares, sus pensamientos sobre la actualidad del país y su visión del futuro, aspectos que dieron la oportunidad de comenzar el diálogo sin violentar o inducir a cada respuesta. En esta actividad de campo se dedicaron muchas horas a la construcción de los datos. Las entrevistas fueron realizadas a cinco jóvenes, de los cuales tres fueron hombres y dos mujeres, seleccionados entre los 13 que participaron en el proceso investigativo, se tuvo en cuenta la disposición de los estudiantes y su interés por la temática tratada, así como la habilidad para expresarse y manifestar sus sentimientos.

Las entrevistas fueron realizadas a cada estudiante, en espacios como la sala de docentes en momentos en los que no se encontraban los profesores, en algunas oficinas dispuestas para esta actividad, en la cafetería de la institución Universitaria cuando esta se encontraba poco concurrida.

2.5.3 El Grupo Focal

“...reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia

personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación". (AIGNEREN, MIGUEL, 2009)

El grupo focal complementa las técnicas ya mencionadas anteriormente, teniendo en cuenta que cada uno arroja información diversa para interpretar las otras; provee un abanico de opiniones y de fenómenos ocultos que no encontramos en la observación participante, además indaga en profundidad y en detalle por los comportamientos sociales y prácticas cotidianas presentes en la discusión. Es la forma de escuchar las voces de las y los jóvenes, descubrir una estructura de sentido compartida y enriquecer la información en tanto el tema que compete a esta investigación.

Es un espacio donde los participantes se sienten a gusto y pueden expresarse de manera espontánea, permitiendo así entretener otros temas que surgen en el diálogo. Reconocemos así mismo que la moderación cumple un papel importante, debe ser flexible y ágil en la producción de los resultados, contando con preguntas que no sugieran respuestas y animando a participar a los y las jóvenes menos activos.

Se observa con claridad, a partir de la vinculación de esta herramienta metodológica, como los y las jóvenes que han estado ocultos adquieren protagonismo, surgen expresiones espontáneas propias de la participación en grupo, permitiendo obtener una amplia cantidad de información respecto a comportamientos y actitudes. Los grupos focales se centraron en la interacción de los participantes alrededor del tema propuesto generando información relevante e importante para la investigación, hecho que fue palpable a partir de la dinámica social que se produjo entre quienes conformaban los equipos. De igual forma, aportó percepciones y reacciones iniciales frente al "sentido de la educación" lo que dio origen a

posibles categorías que fueron posteriormente desarrolladas en la entrevista en profundidad: Sentido de la educación.

Las sesiones de los grupos focales fueron realizadas con equipos de cuatro estudiantes, que contaban con representantes de todas las instituciones educativas involucradas; cada sesión tuvo una duración de dos horas que se repartían en la ambientación y el desarrollo del tema, posteriormente se realizaba el trabajo con los y las jóvenes posibilitaba la discusión.

Las sesiones fueron trabajadas los días sábados en la mañana, jornada distinta a la de su horario habitual de estudios. Se realizaron encuentros durante un mes, 3 encuentros, en los que participaron 3 grupos distintos.

Es de resaltar que para el estudio se seleccionó una muestra de 12 jóvenes, elegidos a partir de unos criterios de inclusión (edad, estrato socioeconómico, grado de educación media); para la realización de los grupos focales participaron todos los estudiantes seleccionados distribuidos en 4 equipos.

2.6 Descripción Matriz categorial.

Una vez contruidos los datos se procede al análisis de los mismos utilizando para ello la codificación abierta, entendida como el proceso de comprensión hermenéutica y como un procedimiento analítico que permite seleccionar, de toda la información disponible, lo realmente relevante a partir de unidades de análisis nombradas como tendencias, que son a fin de cuentas, resultados de una triangulación de información en donde el ejercicio interpretativo de la realidad, se atraviesa por el ser de los investigadores y es iluminado por los elementos teóricos descubiertos como soportes del proceso.

De todo este proceso de codificación y construcción categorial queda la siguiente matriz en la que se pueden apreciar las categorías y tendencias en las que se agrupan los resultados o hallazgos del estudio (Anexo 1).

Matriz de categorías y tendencias.

CATEGORÍA	TENDENCIA
SENTIDO DE LA EDUCACIÓN	La educación como posibilidad de movilidad económica
	La educación como posibilidad de ocupar un lugar en el mundo social
	La educación como proceso de configuración del sujeto

CAPÍTULO TRES: HALLAZGOS.

3.1. La educación como posibilidad de movilidad económica.

En la lógica de la funcionalidad y de la incorporación al sistema social, lo educativo, desde sus orígenes, ha estado directamente relacionado con el aparato productivo y el poder estatal. Con el primero, como eslabón para el mejoramiento de la producción, la capacitación del personal y la vinculación de cara a la innovación con lo investigativo, entre otros. Con relación al segundo, como órgano de control y formación social, acorde (por lo menos en teoría) con los modelos de desarrollo imperantes que dan respuesta al contexto.

Hoy, esta lógica, se hace más evidente en las dinámicas globalizadoras, de competitividad desenfrenada, de libre mercado, de oligopolios indescifrables en lo que al poder se refiere, siendo así como la educación técnica en nuestros contextos latinos se convierte en un vehículo que incorpora una gran masa de población al sistema imperante, promoviendo desde sus políticas globales dinámicas particulares que estimulan a los y las jóvenes a adherir con sus proyectos vida, desde la necesidad, la imposición o incluso el desconocimiento.

La expansión de los mercados, el aumento del comercio internacional y la creciente movilidad tanto de capital como de mano de obra han alterado las condiciones del mercado laboral, lo que ha dado lugar a que los jóvenes cada vez más se encuentren compitiendo en el ámbito global contra individuos más y mejor calificados, de ahí que para *“garantizar una adecuada inclusión social y productiva, resulta central la posesión de un empleo de “calidad”, un trabajo que garantice un considerable margen de estabilidad, para su poseedor y su familia, el acceso a los bienes de*

servicios básicos y a los constituyentes de identidad compatible con una ciudadanía plena". (Minujin, 1997; p.119)

El no garantizar estos procesos de inclusión desde lo educativo genera en los mismos jóvenes una autoexclusión, que como lo plantea el joven A, la perspectiva de lo económico es un asunto de lo que toca, no de lo que se desea:

"Es como lo esencial para sobrevivir y si no tienes educación... vaya póngase a trabajar en una tienda o yo no sé..." (Joven A).

Si lo educativo, y en especial lo técnico, se convierten en vehículo de inmersión al mundo adulto, puede enunciarse que el otorgamiento de sentido que los jóvenes le dan a la educación como posibilidad de movilidad económica en el mundo globalizado, o como estrategia para brindar una opción de desarrollar competencias laborales y transitar por la educación superior, es de alto impacto:

"Ya no valer tan poquito, pues si uno no tiene diploma la vida no vale nada...si tengo un diploma tengo trabajo y si tengo trabajo tengo plata y si tengo plata soy alguien..." (Joven A).

Las comprensiones que los jóvenes asumen de lo educativo y de lo técnico en su proyecto de vida, se ven representadas en gran medida por lo que la misma sociedad a través de los medios de comunicación, de sus pares, de sus profesores o de las exigencias del medio laboral, les atribuyen a lo educativo como escalón para ir más alto. Estas comprensiones explican como en una sociedad del consumo, lo educativo abre o cierra puertas al mismo hecho de consumir: *"La forma en que esta sociedad moldea a sus integrantes está regida, ante todo, y en primer lugar, por la necesidad de*

desempeñar ese papel; la norma que les impone, la de tener capacidad y voluntad de consumir”. (Bauman., 2000, p. 44).

La posibilidad para el consumo, unida representativamente por los jóvenes, al mundo de lo educativo y lo técnico se ve personificada en el dinero como elemento tangible que evidencia la importancia de la titulación. La ecuación: titulación más oportunidades, más mercado laboral, igual dinero, se establece como parámetro o paradigma de actuación de los jóvenes, siendo el dinero el motivador central de lo educativo.

Lo peligroso, bondadoso o real de la ecuación antes mencionada se ve representado igualmente por el *statu quo* que encarna en buena medida el dinero para los jóvenes, ya que su movilidad social se ve condicionada por lo monetario, como posibilidad de acceso al consumo y por ende, en la lógica de los jóvenes a mejorar su calidad de vida.

“En este país lo único que vale es la plata... desde pequeñitos mi mamá nos entrenó en una filosofía... a los 18 años ya debíamos tener casa y carro... no vivir una vida de pobre... la plata mueve todo... conseguir un muy buen apartamento... pues yo creo que sí soy capaz”. (Joven K)

“...aspiraciones: vivir así relajado, trabajar en una oficina, que uno llegue bien y trabaje... llegue en su carro, llegue a su casa, no tener tantas preocupaciones... pasándose de casa, tener casa propia y no tener que estar montado en un bus o trabajar cargando cosas y sudando, al sol y al agua, pues no... así no, vivir bien y estable... ya con carro, con una buena casa en el Poblado o en Envigado” (Joven T)

Vistas así las cosas, la sociedad actual ha llevado a los y las jóvenes a verse como *mercancías de poder* o, dicho en términos marxistas, reducidos a la noción de sujetos como *valor de cambio*, la educación entre los jóvenes participantes es la catapulta, el gran salto para alcanzar este deseo.

“...para ganar plata y para uno tener una vida estable, obtener el título y no ser cualquier gamín, ni cualquier vago por ahí...si usted no tiene un diploma usted no entra a una empresa, usted no tiene nada, usted no vale nada”. (Joven K)

Promover una reflexión en cuanto a cómo esa posibilidad de consumo previa titulación académica se permea por la inestabilidad del mercado, es una tarea que los centros formativos, y en especial de educación técnica, deben tener presente, con la intención de abrir el panorama real de posibilidades que tiene un técnico en el mundo globalizado. Aunque lo jóvenes son conscientes de la necesidad de cualificarse

“...entrada a la universidad con bases firmes [ya que] enriquecen su conocimiento intelectual como una nueva experiencia”. (Joven M), siendo a su vez “...una herramienta que nos permite formarnos íntegramente y nos ayuda a ser competentes...” (Joven A.)

Es fundamental intensificar la cualificación permanente de cara a los retos que el mercado laboral va imponiendo, situación que Marco Raúl Mejía (2006) expone: *“No en vano, para nuestras realidades, comienza a manifestarse una profesionalización que no es garantía de empleo en la disciplina del saber en la cual se formaron, convirtiendo el desempleo en parte del juego y de la opción del individuo para buscar sus escuelas”*. (p. 46).

El mismo sentido de la reflexión en cuanto al componente de movilidad económica resultante de los procesos formativos, tiene que ver con los deberes que adquieren los estudiantes de participar del sistema educativo, en donde los títulos que reciben son el inicio de procesos de transformación en las comunidades de las cuales egresan los titulados, de lo contrario no logrará ser elemento esencial para el desarrollo social y económico. Varios elementos entran en juego en los beneficios que ofrece la titulación, como lo es la posibilidad de ingreso al mundo laboral y por ende, ingresos económicos, apertura a nuevas posibilidades de cualificación y participación en las dinámicas mismas de la sociedad de la información y el conocimiento; en palabras de un joven:

“...una oportunidad, un reto, abre la mente, es una oportunidad para tener nuevas opciones en la sociedad... para poder laborar” (Joven M).

Se hace complejo pensar en una transformación de un mundo consumista e individualista, que tiene en los jóvenes un mercado natural para “adiestrar” en las lógicas de la acumulación. Actuar exclusivamente bajo esta perspectiva, promueve un “...destino colectivo de la sociedad dividida en clases que se ha remplazado por un número inconmensurable de destinos personales...” (Beck, U., 2002, p. 15).

En el contexto social de Medellín es muy frecuente encontrar como aspiración habitar sitios de reconocida calidad de vida que son sinónimos de estatus, acompañado por razones de búsqueda de “independencia”, por lo que puede presumirse que el ascenso es más personal que familiar, pues es extendida la idea entre ellos de que la familia aunque sea un apoyo, cumple este papel momentáneamente.

“... si tiene un sustento puede salir por allá... puede ir a centros de diversiones y todo eso”. (Joven T)

“Usted puede tener mucha plata, pero si no es ordenado no progresa...usted puede ganar plata en cuatro horas o en diez...para todo se necesita orden”. (Joven K).

Si bien la cualificación técnica es sinónimo de dinero y ascenso, esta no se proyecta en la construcción de una economía propia, sino en alcanzar el fin, pero a través de la oportunidad de ser acogido por una empresa ya consolidada, es vender el conocimiento:

*“Hay que conseguir trabajo, la sociedad te pide eso”
(Joven T).*

En esta situación se hace evidente que el estudiante tiene la idea de la dignificación del trabajo, no por el trabajo mismo sino por el reconocimiento y la aceptación que implica ser parte de una entidad empresarial que está dispuesta a pagar por lo que la persona reconocida puede brindarle. Ejercer un trabajo, entonces, es un sueño social, es una meta a cumplir, máxime cuando el rango que se pretende ocupar en el interior de la empresa es alto y significa el cumplimiento de una meta proyectada de mucho tiempo atrás, pues

“... a los 25 años yo voy a ser gerente de una empresa... esas son mis metas, si uno se propone las cumple” (Joven M).

Si bien los jóvenes reconocen el estudio como sinónimo de dinero y ejercer un trabajo es un sueño social, no podemos perder de vista que el ser humano tiene la capacidad de transformar la realidad mediante sus actividades sin reducir la dimensión del trabajo a la mera ocupación (del tiempo), a la búsqueda de ingresos (propios) o a un estatus social.

Se trasluce en estos testimonios que de alguna manera los jóvenes piensan en el trabajo como una forma de producción, de acceso a la riqueza económica y al disfrute de los bienes materiales, sin permitirse maximizar otros potenciales con los que cada uno cuenta, de tal manera que alcancen un nivel de vida satisfactorio y menos frustraciones:

“Cuando la población más desfavorecida en términos generales pueda ingresar a los sistemas educativos y pueda adquirir una formación que le permita cualificarse y así poder llegar a tener un mejor desenvolvimiento en su entorno, y lograr de alguna manera la libertad de agencia necesaria para obtener las libertades esenciales”. (Sen, A., 2000, p. 68)

Atendiendo a que esa libertad esencial, para el caso que se convoca en este trabajo, tiene que ver con la posibilidad real de hacer agencia en la transformación de la realidad personal hacia una seguridad que se viva en la expansión de las capacidades tal como se presenta en la perspectiva del desarrollo planteada por Sen.

Bajo las lógicas del sistema actual, resistirse a la obtención de títulos académicos como medio para la movilidad, no tiene sentido, ya que los títulos académicos abren posibilidades para una movilidad social, en la cual, en especial, la remuneración económica por el trabajo, mejora con el título académico, siendo éste insumo que avala desarrollo en el sujeto. La reflexión sobre estos sentidos deberá seguir siendo materia de discusión porque la movilidad en terrenos líquidos puede convertirse en fango, sino se construyen bases sólidas. Esta solidez, como lo expresa Sen, tiene que ver directamente con el acceso de las titularidades reales, con el agenciamiento

de la propia vida y la seguridad de caminar por la vida con respaldos frente al mercado laboral.

En conclusión, la globalidad trajo consigo la proclamación del valor de la educación como vehículo que acerca a las expectativas del mundo del consumo, al mismo tiempo dándole ese sentido materializado, la educación como puente para la cultura, como espacio para la construcción personal de un ser humano humanizado y como escenario para la construcción de un conocimiento aplicable a la sociedad de forma sustentable, no ha tenido la acogida esperada por los jóvenes, que ven en lo técnico un camino para la un movilidad económica que ellos mismos reconocen como principal objetivo, atendiendo al grado de empleabilidad que les generará su paso por la media técnica,

Emerge entonces para finalizar este apartado, una subcategoría que seguirá siendo materia de estudio en el contexto socio – económico – educativo, como lo es el de la empleabilidad juvenil, como fundamento de política educativa, como medio para la búsqueda de justicia social o incluso como factor de diferenciación en las Instituciones que ofertan educación media técnica. Bien se compagina este hallazgo con lo encontrado desde la Universidad Nacional Bogotá en su informe de investigación sobre “La educación y el trabajo para los jóvenes Bogotanos” en el año 2003, donde en una de sus conclusiones afirman que “... *la formación de técnicos y tecnólogos en el país ha sufrido una subvaloración social, educativa y ocupacional, que a la vez ha generado un alta inequidad en el acceso a las oportunidades educativas y una alta concentración de la oferta y la demanda en unas pocas áreas del conocimiento, factores que han tenido profundas implicaciones negativas en las posibilidades de modernización del sector productivo y de su inserción exitosa en la relaciones económicas internacionales, así como en las posibilidades de superar la profunda desigualdad social que impera en nuestro país*”. Página 212”. La movilidad económica asumida

desde la empleabilidad juvenil, ubica los imaginarios de los agentes participantes del proceso mencionado, en un primer frente que pone de manifiesto intereses, realidades y situaciones particulares en el contexto de los y las jóvenes participantes de este ejercicio investigativo.

3.2. La educación como posibilidad de ocupar un lugar en el mundo social.

“Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace de él”. (Immanuel Kant)

Comprender el sentido de la educación para los y las jóvenes que se vinculan a procesos de formación articulados con la educación superior es más que evidenciar un interés por el crecimiento personal, es comprender su deseo por ser actores que aportan, que construyen sociedad, sujetos que intervienen dentro de la estructura educativa para formarse. Estos jóvenes, dejando de largo la indiferencia, hacen una invitación al reconocimiento, a la transformación, a la evolución de la sociedad a partir de sus aportes personales propiciando para el mundo, la vida, la sociedad y para ellos mismos la posibilidad de imaginarse en un futuro mejor.

Es la educación uno de los elementos que puede facilitar la construcción y el desarrollo de un “nuevo mundo”; a propósito, es lugar común de muchos jóvenes el anhelo de contribuir a la transformación tal como se puede leer en el texto que sigue:

“...adquirir nuevos conocimientos que me permitan abrirme al nuevo mundo para ser capaz de desarrollarme en una sociedad globalizada, y contribuir con proyectos e ideas que permitan su transformación y evolución” (Joven M).

Este deseo manifiesto en las voces juveniles ha sido ya interpretado desde algunos años por autores como Max Neef (1986), quien plantea lo siguiente: *“Los y las jóvenes quieren hacer parte activa de la transformación de nuestra sociedad, quieren ser escuchados a través de sus acciones, entender y ser entendidos, la educación permite satisfacer sus necesidades de participación, identidad y libertad”*.

Los procesos educativos, como formas culturales y estructurales de las sociedades, han sido tocados por la globalización, y aquí debe entenderse por educación no únicamente la que se imparte en las escuelas sino también la que concretamos día a día en la sociedad civil, en la familia, en las demás instituciones y medios de comunicación a través del intercambio cotidiano de información, de interacciones, de modos de organizarnos y muy importante, de entender el mundo y nuestro papel en él. El sentido de la educación brota desde dentro como el elemento potenciador de la construcción del ser humano, que apreciamos si atendemos la expresión de un joven:

“La educación es muy esencial, la educación es como cerrarnos las puertas a la mediocridad, es hacernos personas más integrales, la educación es buscar en nosotros, es como escarbar en el interior de nosotros para sacar nuestro aprendizaje, nuestro conocimiento, nuestros valores y lo que nosotros podemos aportar a la comunidad, para mejorar la vida, para hacernos nuestro destino”. (Joven M)

Estas manifestaciones de participación en la estructura social y el hecho de reconocer el aporte del Estado para el desarrollo de las personas presenta la comprensión de un sentido de la educación permeado de aspectos propositivos en los que se sitúa un amplio compromiso por “sostenerse” en

la sociedad, hecho que es expresado en un constante devenir por estos jóvenes:

“Sinceramente me parece que es la parte más importante y más buena de la vida de una persona”. (Joven A)

Para los y las jóvenes existe una notable relación en el hecho de triunfar y alcanzar una mayor calidad de vida. El triunfo se configura en poder lograr su sueño, ese ideal de vida que se han imaginado y que han construido a partir de las imágenes que les propicia el entorno, además de ser reconocidos por otros. Todo esto propicia el escenario para acceder a la calidad de vida: vivienda y alimentación dignas, buen vestir, acceso a la recreación, educación y salud, entre otros. Es entonces la educación el medio para lograr triunfar como sujeto en la sociedad.

Desde este concepto se presentan igualmente el sentido de la educación como formación, una palabra integral y holística como aquella que proyecta normas y propicia la convivencia, que respeta al otro e induce la vida en sociedad y al acatamiento:

“Bueno entonces para explicar mi frase tengo como referencia de formación, forjamiento y colegio, entonces cuando estamos hablando de formación, es el ser individual que queremos todos, el ser humano integro, lleno de conocimientos y valores, que no tan sólo este lleno de conocimientos sino que aplique ese conocimiento en el entorno. La otra frase es forjar, es hacer, es realizar desde algo, entonces estamos formando un conocimiento desde el colegio; que es mi otra frase clave, entonces la formación universitaria se forja desde el colegio.” (Joven A)

Se destaca el ideal de una formación para la vida, para convivir, que se desarrolla desde el principio en el colegio y se lleva a lo largo del tiempo a través del vínculo con la universidad, pero asumiendo todo como un solo proceso de formación. Así, la educación se percibe como la construcción individual que trasciende al colectivo, que lleva consigo las orientaciones propias de la convivencia y la vida en sociedad contemplando con ella la formulación de principios y valores que contribuyen a lo que se ha denominado *sujetos de “bien”*:

“La formación es crearnos como personas, es darnos buenas bases para ser personas de bien, para ser persona integras, comunicativas, para ser aceptadas en la sociedad, para brindar lo mejor de nosotros”. (Joven M)

Situarse en el mundo, comprometerse con él a través de la reflexión sobre su contexto en éste, examinando y criticando los actos diarios que se hacen por rutina, para así elegir libremente su relación con el mundo, con los otros y consigo mismo: *“para ser un instrumento válido, la educación debe ayudar al hombre, a partir de todo lo que constituye su vida, a llegar a ser sujeto”* (Freire, 1.97, p.37).

Concretamente: *“Transformar la especie humana en verdadera humanidad se vuelve el objetivo fundamental y global de toda educación”*. (Morín, 1999, p. 42). La educación entonces debe orientarse a propiciar que se entiendan las implicaciones del *ser humano* y la toma de conciencia acerca de lo que implica la convivencia en una comunidad local y global, lo que conlleva un compromiso: entender la unidad y la diversidad, propiciar la autonomía pero también la complementariedad. P. Freire (1965) en el libro

"La educación como práctica de la libertad", plantea que la educación es: praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo.

Con lo expresado puede decirse, entonces, que ocupar un lugar en el mundo social para las y los jóvenes a partir de su proceso educativo, es reconocer que continuar después del bachillerato su camino ascendente en la escala académica los hace merecedores de más oportunidades laborales, de mayor aceptación en sus círculos afectivos más cercanos y les potencia siempre y cuando manejen adecuadamente lo económico, libertad para moverse socialmente y como sujetos que viven su adultez con autonomía.

3.3. La Educación como proceso de configuración del sujeto.

“La acción humana podrá ser narrada porque ya es desde el inicio, una acción simbólica, porque la vivencia se configura como tal, en cuanto pueda ser narrada, es decir si cuenta con un escucha, un interlocutor, un lector, y solo desde esa otredad posible puede hablarse de ‘identidad’”.

(Ricoeur, 1996)

La educación técnica genera puentes en la movilidad económica, lo mismo que en la incursión al mundo laboral, pero igualmente permite la construcción del sujeto, entendiéndolo por ello dar forma a su propia manera de ver, estar y relacionarse.

“Es que el colegio me ha dejado muchas cosas, muchos aprendizajes y muchas alegrías y aquí se ve reflejado en lo mío, en mi ciudad, en mi gente, que uno cada día se hace mejor persona cada vez que va al colegio, así uno no

aprenda matemáticas, no aprenda español, uno aprende a vivir". (Joven K).

La configuración del sujeto tiene lugar principalmente en los procesos de socialización y en especial en la socialización secundaria, en el caso particular de los jóvenes que participan en este estudio. Como lo expresan Alvarado y Botero (2007, p: 3): *"En el proceso de socialización se involucra de manera directa, implícita o explícita, a todas las personas que hacen parte del mundo social y cultural en relaciones que median la transmisión, deconstrucción y reconstrucción del conocimiento cultural"* y se instalan como fuente generadora de formas particulares de hacerse sujeto en condiciones contextuadas lo cual ratifica, lo anteriormente expresado por el joven K, que aprender realmente a vivir es un eje central para la comprensión de su propio mundo, en la medida en que es el hecho de vivir lo que lo hace persona, en tanto, tiene la posibilidad de reconocerse y acercarse al escenario de lo práctico, resolver problemas en procesos de interrelación con otros, encontrar un lugar en ese mundo compartido y posicionarse en la esfera de lo público porque lo que va más allá de su territorialidad individual otorga un sentido político a su condición de sujeto en relación.

Los seres humanos y en especial los jóvenes, vivencian de cara a la búsqueda de su propia realización, anhelos, deseos y prospectivas de su propia vida. Una forma de descubrir cómo se produce esa construcción de subjetividad es la narración, ya que ésta al desarrollarse en la libertad de la palabra, nombra todo aquello que es significativo para el ser humano, más aún en los jóvenes, sujetos de imagen y palabra. Narrar y nombrar permiten identificar el conocimiento de sí, pero al mismo tiempo vislumbrar el camino que se quiere o puede recorrer. Se hace mención a la juventud por la población con la cual se hace la investigación y que responde igualmente

a un contexto particular, en el cual su mirada del mundo cobra sentidos y perspectivas claras, permitiendo que la categoría de lo político juegue un papel clave en la construcción de su subjetividad.

“A nivel personal yo creo que he ganado primero conocimiento, yo creo que una ética y una formación como persona, un rumbo, una meta”. (Joven M)

Esa formación ética y como persona son claridades que evidencian la necesidad que los mismos jóvenes tienen acerca de su papel en el mundo, como sujetos que piensan lo humano

“Mis expectativas son de carácter humano y conceptual, es decir cualquier conocimiento nuevo es una puerta para llegar más allá y trascender en cualquier ámbito humano”. (Joven M).

El sentido que los jóvenes encuentran en lo educativo como hecho emancipador y posibilitador de transformaciones es una muestra clara que incluso a pesar de los desaciertos vividos en su mundo escolar, la educación y, en especial, la técnica es una posibilidad para la reconfiguración y establecimiento de nuevas subjetividades que les permitan vivir con intensidad el presente y prepararse para el futuro que se les acerca en su condición de trabajadores o estudiantes universitarios.

“Necesitamos de las historias, de los relatos, para dar sentido al mundo que nos rodea, para obtener una ‘cierta seguridad’ simbólica en nuestro caminar por el mundo, para poder encarar el futuro con una determinada expectativa y tranquilidad, pero al mismo tiempo vemos que esta seguridad no podría darse totalmente al margen del pasado”, (Melich, J-C., 2002. p 34).

“Veo el estudio a lo largo de mi vida de la siguiente manera: primero como un peón...están haciendo las bases, la base familiar, preescolar y la primaria, ya después pasaría a ser como un alfil que voy adquiriendo más habilidades, más conocimientos, más altura a nivel de todo y sería la etapa secundaria de sexto a noveno, después vendría la torre que será la terciaria, Media Técnica y de diez a once y ya por último el rey que sería la vida universitaria y laboral y un tablero de ajedrez que sería el rumbo de mi vida que no se para dónde va...uno puede querer muchas cosas en la vida, pero uno no sabe que le tiene la vida deparado a uno.”
(Joven A)

Así como los procesos de socialización establecen, desde los saberes, en las tradiciones y las interacciones un posicionamiento, aquello que legitima dicha posición es la construcción de su subjetividad política, ya que esta cubre al sujeto de roles y acciones que expresan interna y socialmente su compromiso con lo social y consigo mismo. Como lo narra el joven A, se trata de comprender su vida como un juego de ajedrez, en el cual la estrategia de ir evolucionando en cuanto a su lugar en el mundo, tomando posturas que lo hagan más fuerte en cuanto a la posición que juega y los roles de responsabilidad que asume. Alvarado citando a Arendt (2007, p: 4) manifiesta que *“existen algunas características propias de lo político: la acción, la palabra, los intereses y los logos. No toda actividad es política, pero lo político implica acción si va acompañada con la palabra lexis, con el discurso”*.

“...yo desde chiquito siempre decía que no sabía que iba a ser cuando grande y no quería y yo creo que yo fui aprendiendo mucho, pues la educación aunque es práctica y

por lo general toca dar mucho de la parte intelectual del conocimiento, cosa que estoy muy de acuerdo con eso y creo que deberían trabajar un poco más en la educación la formación como persona...” (Joven T)

Si la educación es interpretada por lo jóvenes como algo práctico y la valoran de cara a la solución de problemas de la cotidianidad, es su formación como persona la que se solicita desde los mismos jóvenes, con discursos que aunque sean emanados desde los “grandes”, puedan asumir ellos mismos, para además de ser sujetos que socializan, ser sujetos que interactúen socialmente con sentido. Ahora bien, esta recepción de discursos para su reconstrucción interna, deberá estar acompañada con ejemplos válidos y legítimos que hagan del ambiente de aprendizaje un real espacio de transformación. Cuando esto no se da, cuando el testimonio por el contrario es negativo, la carga con que se asume la posición política en el mundo, se tergiversa:

“Algunos profesores nos exigen respeto pero no lo dan, a veces nos tratan mal, llegan tarde y exigen puntualidad...”
(Joven T)

La institucionalidad o las personas que son referentes para los jóvenes, sea de autoridad o como mediadores para la formación, son fuente primaria valoradas por los mismos como escenario en el cual los aprendizajes reales que se han adquirido se convierten en el origen que permite organizar su propio sistema de valoración de lo social, y en este sentido, la educación formal como parte constitutiva del sistema y como factor que promueve esa recordación de las memorias culturales, es también responsable de la promoción de la participación social, tanto a su interior como sistema, como en la relación formativa con los mismos jóvenes.

Sin embargo y atendiendo a lo anterior, las diferencias en las estructuras sociales inciden necesariamente en las dinámicas establecidas por los dispositivos de poder, pues es bien sabido que no todos estamos en la misma línea de partida; allí confluyen actores de diferentes condiciones y por tanto cada individuo se enfrenta en su dimensión política con ideas preestablecidas, con intenciones que defienden sus propia argumentación. Estas estructuras intervienen en el reconocimiento que los jóvenes hacen de sus aprendizajes y en la forma en que lo aprendido les ayuda a interactuar y proyectarse en el sistema.

Así como la construcción política requiere de razonamientos y acciones coherentes con respecto a las metas sociales y éstas se expresen claramente en el discurso coherente, es la relación con el otro la que permite que construirse como sujeto sea un acto libre y con mediaciones en las cuales ese juego de ajedrez mencionado por el Joven A, pueda jugarse con reglas claras y la partida además de desarrollarse activamente, conlleve a nuevas estrategias para ganar el juego, el juego de vivir. En el caso de la educación técnica, esta construcción hacia lo político está marcada por la manera como en la socialización secundaria y en el paso a la Universidad y al mundo laboral, los agentes que en ella intervienen facilitan o no el reconocimiento como actores políticos. En este proceso intersubjetivo lo cotidiano tiene preminencia:

“El mundo de la vida cotidiana es la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado. Al mismo tiempo, las objetividades y sucesos que se encuentran ya en este ámbito (incluyendo los actos y los resultados de las acciones de otros hombres) limitan su libertad de acción. Lo ponen ante obstáculos que pueden ser superados, así

como ante barreras que son insuperables... el mundo de la vida cotidiana es por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre". (Schutz, 1973)

Reconocerse a sí mismo, valorar y potenciar sus capacidades, la reflexión sobre su propia subjetividad y la valoración sobre la construcción de lo intersubjetivo son factores intervinientes en ese "aprender a vivir", en donde la escuela, además de ser espacio de socialización, incorpora o no al joven los principios que la sociedad del consumo atribuye a la educación como escalón en la carrera del progreso.

El concepto transformación que se interpreta de las palabras de nuestro joven K, en la lógica de aprender a vivir, invita a pensar acorde con la etapa de desarrollo evolutivo y hace evidente la necesidad de que el adulto, responsable del proceso educativo, promueva actos creativos, en los que el joven descubra en el acto educativo momentos para el establecimiento o la reconfiguración de expectativas sobre el saber vivir. El posibilitar estos actos creativos permitirá adquirir habilidades para la comprensión del sí mismo en relación con los retos que enuncia el entorno, desagregada en múltiples posibilidades de lectura e intervención, proyectando la vida del joven hacia transformaciones de la cotidianidad.

Es fundamental atender como medular, para que se produzcan las transformaciones deseadas, que los referentes de tradición con que vienen cargados los jóvenes, tanto desde su familia, amigos o la misma escuela, sean comprendidos por los mismos jóvenes de manera crítica, vinculando al proceso educativo, ambientes en los cuales la relación con el otro, el compromiso con su ciudadanía y lo operativo de lo académico, le sirvan al joven para actuar desde la seguridad de sí y de cara a lo laboral, potencializando el desarrollo de sus capacidades y libertades.

En este sentido, no hay que olvidar que como seres humanos, los jóvenes viven un proceso de desarrollo evolutivo, desde lo cognitivo, lo emocional, lo social y demás, y en esta etapa de su vida, cuando sucede el proceso de formación técnica, no se definen ni por cambios en las dinámicas político económicas de la sociedad, sino por la construcción de su subjetividad de cara a la participación ciudadana, nutridas por la memoria y, por consiguiente, provistas por la cultura, este desarrollo evolutivo no está sujeto exclusivamente al *“repertorio cultural vigente en un momento determinado de la historia o del desarrollo social de un grupo o de una sociedad, sino de la lucha permanente por mantener sus fronteras cualesquiera que sean los marcadores culturales movilizados para tal efecto”* (Giménez, 2009).

En este contexto, pensar la educación técnica desde los sentidos de los jóvenes implica abrirse al horizonte de nuevas realidades que se compaginan en las realidades humanas, familiares, académicas y económicas.

¿Tendrán, pues, nuestros jóvenes alternativas reales desde un sistema educativo que les provea de estrategias acordes con las dinámicas sociales, que les permitan la apropiación de un pensamiento crítico, con el cual los modelos económicos y sistemas sociales puedan ser analizados y reflexionados desde la condición de actores sociales, pero igualmente que les permita el desarrollo de su plena personalidad e identidad, y la apropiación de estrategias propias y humanizadas para desarrollar a plenitud ese ideal de configurarse como sujetos sociales y políticos?

Actualmente y de acuerdo a las tendencias mundiales es claro que no se puede simplemente conocer un oficio y desempeñarse en él, es necesario

certificar las habilidades, no sólo aquellas que se encuentran relacionadas con la actividad a realizar sino también las que involucran la resolución de conflictos, la comunicación, entre otras. Es desde este panorama en el cual se perfila la formación por ciclos; la educación debe asumir el reto de propiciar en los estudiantes el desarrollo de habilidades y destrezas que redunden en impacto social, sin perder de vista en ningún momento que por ser escenario educativo, en él, los jóvenes que perfilan su desempeño ocupacional construyen también su subjetividad de cara la participación social.

La educación técnica como paso por el sistema educativo, además de la calidad en el servicio académico, bajo los sentidos de pertinencia, relevancia, posibilidad de encadenamiento, entre otros, posibilita como lo han expresado los jóvenes a lo largo de este capítulo, un momento de sus vidas donde aprender a encontrarle sentido al vivir bien, creando paradigmas que nutren su sentido de participación y configuran sus sujetos individuales de cara a lo que se les viene, a un mundo adulto, tanto desde lo laboral como desde lo humano, “...existir socialmente es también ser reconocido, y por cierto ser reconocido como distinto...” (Bourdieu, P., 1980, p. 66).

Un camino para lo anterior puede ser que quienes tienen en sus manos la oferta de servicios para la educación técnica, además de la calidad propia del proceso académico, potencien a través de sus currículos verdaderos espacios para la configuración del sujeto, generando y promoviendo los ambientes propicios para que la socialización sea la pertinente y las herramientas ofrecidas en los procesos de intersubjetivación sean realmente potenciadoras de la construcción de subjetividades políticas. Para este punto un elemento clave propuesto por los mismos jóvenes, como insumo que posibilita la configuración del sujeto deseada, es la creatividad:

“...no estoy diciendo que la imaginación se pierde del todo, no, yo dije la imaginación sigue ahí consigo pero la imaginación ya no la aplicamos en querer hacer un arbolito de arena, o sea todo se transforma, la vida constantemente es algo de transformación, entonces ya transformé esa imaginación en otras cosas, entonces ya transformo mi imaginación en querer hacer algo más avanzado por decirlo así, entonces esa es la vida del ser humano evolucionar, por ejemplo yo con 16 años y aún sigo con la perspectiva que tiene un niño, pues no estaría bien ni mal que cada ser humano evolucione de acuerdo a su personalidad” (Joven k).

Una personalidad como la que se logra abstraer de lo anterior, en un mundo competitivo y socialmente complejo, puede verse transformado con nuevos horizontes, nuevas dinámicas que requieren un acto creativo e imaginativo, que transforme especialmente su capacidad para desarrollar capacidades y libertades:

Es importante tomar en cuenta los aportes hechos por Sen desde la economía con su teoría de las “titularidades, las oportunidades y las capacidades”, que permite entender que no basta con el reconocimiento a los derechos de los y las jóvenes (titularidades), si al mismo tiempo no se fortalece su potencial humano para actuar en el mundo (capacidades) y no se crean las condiciones para que pueda darse el ejercicio de los derechos y el despliegue de sus potencialidades (oportunidades). La articulación de estas cuatro perspectivas permite ver a las y los jóvenes en forma multidimensional, como sujetos activos de su propio proceso de vida, sin considerarlo desde su nivel de maduración, ni como cifra, sino de manera integral incluyendo además del estudio de los procesos individuales y sociales de constitución de la subjetividad e identidad, el estudio de las

condiciones de contexto económico, cultural, social y político en las cuales se viabiliza su existencia. (Alvarado, 2009)

Partir de la necesidad, de la expectativa y de la realidad del otro, es un imperativo para el sistema educativo, en el ejercicio de sus libertades y capacidades, por medio de actos creativos y reflexivos; así las personas, los sujetos, configuran su ser y lo proyectan, tanto en su socialización como en su construcción política, allí en este camino es donde la movilidad económica y la representatividad social cobran sentido.

4. CAPÍTULO CUATRO: DISCUSIÓN FINAL

“La educación es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”. Freire (1965)

Este estudio posibilitó un acercamiento comprensivo a los y a las jóvenes, a sus mundos, a sus ideas y a sus percepciones respecto de la educación, encontrando en sus respuestas contrastes que van desde iniciativas y aspiraciones congruentes con sus intereses hasta comprensiones de mundo, de vida. Ellos y ellas construyen múltiples sentidos de las situaciones que viven cotidianamente y que requieren la atención de la educación para que ésta permita un desarrollo más humano e integral, es decir que sin desconocer las vicisitudes de una sociedad globalizada, pueda facilitar la construcción de alternativas seguras que les permitan comprender, satisfacer y consolidar sus sueños y sus aspiraciones de integración al sistema educativo superior.

La educación debe proyectarse como una posibilidad de involucrarse con el otro, reflexionar y concebir nuevas estructuras para hacer parte del mundo social; aperturas, formas de saber y conocer que están presentes y convergen en nuestro diario vivir. En las condiciones sociales actuales de la expansión de la información, para una persona que se encuentra inmersa en el mundo de la educación, sería difícil no percibir los diversos acontecimientos que en el sistema educativo se tejen y pasar a ser un simple espectador de estos, buscando cerrarse para no comprender los cambios y nuevas necesidades que surgen, es casi desatarse del mundo y dejar de ser; es violentarse frente a la condición del otro y a la propia.

Las relaciones y formas de acercarnos al otro han cambiado, no existen límites espaciales o temporales, no existen barreras para las mediaciones y, sin embargo, se está más distante, más lejano. Lo mismo ocurre dentro del sistema educativo, donde la forma de acercarse a los estudiantes e interactuar con ellos, se proyecta en la fijación del que expone y el que escucha, sin adentrarnos como sujetos en la construcción de conocimientos, entendiendo que existen múltiples formas en que los otros aprenden y conocen, y que es éste, a su vez, un proceso recíproco en el que se aporta y se recibe para la práctica y el quehacer o ¿son los sistemas de educación un espejo virtual de presencias en las que no se tejen relaciones e interacciones?

Por tanto, la acción de la educación debe cumplir un papel transformador en el que el maestro no se reduzca a la autoridad -aquella con poder intrínseco que coarta-, sino por el contrario aquel formador que acompaña en el acto comunicativo y, por tanto, que busca dinamizar procesos para proporcionar la articulación crítica y reflexiva del saber y la práctica pedagógica; donde los y las jóvenes adquieran una comprensión profunda de la disciplina y se fomente el pensamiento abierto en pro del desarrollo humano:

“La relación educativa es esencialmente humana y humanizante en cuanto que esta relación es un descubrimiento del Yo y del Tú, es decir de mí mismo y del otro. En el momento en que se descubre y acepta al otro, el maestro al estudiante y el estudiante al maestro, como alguien igual en cuanto personas, se descubre y se reconoce cada quien a sí mismo. Por lo tanto la relación educativa como relación de diálogo entre un Yo y un Tú, diálogo de

sujeto-sujeto permite el crecimiento de ambos, un crecimiento compartido. (Arríen, J. 2011, p. 37)

Los sujetos participantes en este estudio son las y los jóvenes, por el sentido mismo que las y los participantes dan a este paso académico por sus vidas, a los investigadores, desde su experiencia docente, perciben claros cambios que tienden a transformaciones desde sus prácticas profesionales, en especial, en la relación y el acercamiento hacia los y las jóvenes, no sólo desde la comprensión de su forma de pensar, sino también desde las maneras como se relacionan e interactúan con los procesos de formación; las formas de percibir el mundo e involucrarse en él han generado una ligera sensación de incertidumbre y temor; la idea formal de suponer a las y los jóvenes como la esperanza del futuro parece dejar un sinsabor y un aire de intranquilidad, de postergación de oportunidades para las que aún no se *es* ni se actúa. El posponer para el futuro, sin considerar el presente y ver la alternativa de que los y las jóvenes proponen con su estilo de vida al límite, al momento, en su actuar instantáneo de vivir el ahora, ha maquillado las alternativas de construcción para ser “la esperanza del hoy y el mañana”.

La directriz de formar al discípulo a imagen y semejanza del sistema y del maestro puede haber desdibujado el propósito de la educación, es necesario entender que:

“Todo aprendizaje tiene sentido y significado en la realidad concreta donde la persona que aprende se desarrolla. En la realidad de su contexto, pero también en la realidad de su subjetividad. En el aprender no se pone en juego sólo la razón, están las emociones, las sensaciones, los deseos, los

miedos, los afectos, los sueños". (Rougier, M. et al, 2005, p. 2).

Pareciera que una sordera de escape se presenta en nuestra cotidianidad y difícilmente podemos percibir los gritos que suelen escaparse en nuestro mundo; sólo estamos escuchando los murmullos de inconformidad, insatisfacción y homogenización ante una competitividad y una productividad que nos avalancha y confunde, que nos hace críticos sin propiciar la oportunidad de aportar y hacer parte teniendo en cuenta las diversas perspectivas que están ahí dispuestas a engranarse en este juego.

La educación debe dedicar una atención especial en todos los niveles a los potenciales que encierra la diversidad humana de nuestro mundo: las competencias orientadas hacia la globalización han de incluir un mejor conocimiento y comprensión de la heterogeneidad, especialmente aquella información que versa sobre las desigualdades económicas y la injusticia social. Más aún, el currículo debe incluir referencias a las preocupaciones y experiencias internacionales. En este sentido, existen buenos argumentos para facilitar la movilidad de educandos y profesores, lo que constituye un medio valioso para ampliar la experiencia personal más allá de las fronteras nacionales.

Encontrarnos actualmente con la necesidad de gestionar y actuar frente a otras posibilidades del conocimiento que aparecen y se renuevan, que avanzan mucho más rápido de lo que se puede pensar y que tal vez por los afanes mismos de nuestro quehacer son sumergidas para no percibir lo que acontece. Se hace menester reevaluar como tarea a enfrentar, como desafío al cual estamos llamados toda vez que estar ahí no es simplemente figurar, es hacer parte:

“No se si nuestro reto es mayor que el de las generaciones anteriores pero ciertamente nuestro entorno está cambiando cada día más deprisa. Ante esto tenemos dos posibilidades: o bien somos capaces de liderar ese cambio o, por el contrario, dejamos pasivamente que se produzcan adaptaciones”. (Calvo, 2000, p. 16)

Los jóvenes de hoy le dan sentido a la educación como la posibilidad de acceder a comodidades materiales, “más por el tener que por el ser”, situación que ha dado lugar a grandes cambios culturales, políticos y económicos por las influencias recibidas del medio externo o incluso de la familia: “Hay que estudiar para tener y no para ser”. El joven busca en la educación un medio para la adquisición de productos originando en sus congéneres un efecto de valor por el sujeto que posee, que se vuelve producto, mercancía que vale por el tener; consecuentemente se deja de lado el verdadero sentido de la educación que es el desarrollo humano como proceso transformador de sentidos, de valores, de acciones, de palabras, de ser y estar en el mundo.

Se han reemplazado las estructuras, se han dejado abiertas múltiples opciones, el cambio es constante en todas las formas; preguntar entonces por el por qué de los acontecimientos actuales en el comportamiento de los jóvenes sería desconocer el trasegar histórico y los efectos que éste ha dejado en la sociedad. Durante mucho tiempo se ha estado en la posición de *Jueces* que recogen las evidencias y proponen un culpable. En realidad ¿Existe un culpable?, ¿Es nuestro sistema el culpable?, ¿Hay en realidad una culpa?

Se requiere no tanto de culpables como de una formación que permita el resurgimiento del sujeto autónomo dentro de una cultura homogeneizadora

que pretende encasillar y diseñar la misma historia para envolver y convencer a quienes se resignan a pensar igual, aunque es cierto que la educación debe ir acorde con las necesidades y requerimientos que vinculan los conceptos de competitividad y productividad que apellidan el desarrollo económico en las naciones, que no puede traducirse en actitudes de resignación ante las dinámicas limitantes del sujeto y de la sociedad que estas imponen: *“La formación del individuo no puede comprenderse como moldear en el otro la visión propia del hombre en la complejidad actual, requiere de mayor formación humana, espíritu de respeto, cooperación y solidaridad con los demás”* (Alzate,2008, p.67). Ocultar que la mejor inversión está en potenciar el desarrollo del ser humano, en la construcción de sí mismo, en la identificación de su ser, es negarse a su propia condición y realidad.

Las perspectivas entonces han de estar enfocadas a lograr ciudadanos que se cuestionen, es decir, que analicen y propongan, que sean capaces de cambiar las situaciones pasivas y dar una explosión de empuje y ganas a su propia vida sin conformarse; he ahí el objeto de la formación. El reencontrarse con la experiencia de los jóvenes no obliga a entender por entender sino, por el contrario, ha de facilitar el compartir para construir juntos.

De este modo, el ser ya no es sólo el que se desarrolla y busca los mecanismos apropiados para lograrlo, sino que, en tanto alcanza progresivamente un grado de maduración, es más humano y, por tanto, más relacional, abierto a un diálogo que implica la reflexión y el debate, en otras palabras, un ser en comunidad para el que el hacer “entre nos” es la perspectiva del “ser comunidad”, del transformar los espacios y sentidos en que se crece con el otro, de transferir las prioridades “del tener” a un segundo plano en beneficio del “ser” que, obviamente, es más afín a

principios de solidaridad que se contraponen a las lógicas del “sálvese quien pueda” que amenizan nuestra contemporaneidad.

Se considera entonces que la investigación ha permitido dilucidar la responsabilidad del ser inmerso en procesos formativos e igualmente, la necesidad de que los actores intervinientes en dicho proceso propicien espacios de interacción y reflexión con los jóvenes; así la educación para el ser humano es una construcción continua de conocimientos y aptitudes y de su facultad de juicio y acción. Debe permitirle tomar conciencia de sí mismo y de su entorno y desempeñar su función social en el mundo del trabajo y en la vida pública.

La aproximación a diferentes autores y teorías que sustentan las dificultades del mundo real nos ha permitido considerar nuevas alternativas para aproximar o disminuir las limitantes de muchos jóvenes para incorporarse a estudios superiores, posibilitándoles una estructura de comprensión y sentido del mundo diferente a aquel que sin temor a equivocarnos será el producto final de un proceso no modificado, un sistema educativo que no promueve el ingreso sino que excluye y promueve la homogenización, ~~las singularidades~~, las inequidades; realmente es necesario continuar estudiando alternativas para que más jóvenes tengan una opción cierta en esta incierta sociedad nuestra.

Sin embargo, debido a la definición y racionalidad de la articulación, está ha traído como principal consecuencia una reducción de la media en particular y la educación de los colegios en general a la formación laboral del SENA, como si esta fuera la única alternativa educativa en este campo; según esto, no se ha contribuido a una diversificación en diferentes áreas de conocimiento, pues la articulación depende de los recursos humanos y físicos con que dispone un colegio que, como sabemos, son bastante

limitados en un sistema que da prioridad a prestar seguridad a una sociedad entrampada entre redes de delincuencia de muy variado matiz.

Podríamos seguir esgrimiendo razones a esta reflexión, vaivenes que como astas abotagan de tinta y sustancia de estantería las dependencias administrativas de nuestro sistema educativo. Mejor dejar plasmados interrogantes tales como:

¿Qué tipo de educación media ofrecer a una población estudiantil creciente y con mayor heterogeneidad social y cultural, con gran diversidad de intereses y expectativas respecto a la experiencia educativa?

¿Cómo articular la formación general con la formación laboral?

¿Qué alternativas curriculares podrían ofrecerse para el nivel medio?

¿Cuáles serían las formas de articulación con la educación superior?

¿Con nuevos tipos de instituciones y nuevas modalidades de aprendizaje, cómo podría llevarse a cabo la educación por ciclos?

¿Qué tipo de educación se requiere para el nuevo contexto de sociedad del conocimiento, de incertidumbre ocupacional y de aprendizaje continuo?

REFERENCIAS

- Aignerren, M. (2009). *La técnica de recolección de información mediante los Grupos Focales*. Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas – Centro de Estudios de Opinión. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/>
- Alvarado, S. V. (2007). *Socialización Política y construcción de subjetividad*. Módulo sobre desarrollo humano. Sabaneta: CINDE - Universidad de Manizales.
- Alzate. X. (2008). *Transformación de la realidad social a través de la educación en ciencias sociales*. Latinoam.estud.educ Colombia. 4(1). 63 - 73
- ANEP. Comisión TEMS (2004). *Primer informe de seguimiento y evaluación* en Cuaderno de trabajo N° 25, Serie Aportes para la reflexión y la transformación de la Educación Media Superior, Montevideo.
- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Península.
- Arendt, H. (1999) *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid:Taurus.
- Arrien, J. (2011) *El proceso educativo es una relación de dialogo*. Recuperado de <http://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/96139>
- Bárcena, f. y Melich, J. C. (2003) *La mirada excéntrica. Una educación desde la mirada de la víctima*, en: J. M^a. Mardones y R. Mate (eds.) *La ética ante las víctimas*. Barcelona: Anthropos.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

- Beck, Ulrich. (2002, 24 de noviembre). Libertad o capitalismo: el incierto futuro del trabajo. *Diario el país*.
- Beck, Ulrich. (2009). *Las Clases sociales y la individuación*. Recuperado de <http://viaforo.com/foros/sociales-y-humanisticas/2981-ulrich-beck-sobre-las-clases-sociales-y-la-individualizacion.html>.
- Berger y Luckman. (2003). *La construcción social de la realidad*. 18ª. Reimpresión: Buenos Aires: Amorrortu.
- Calvo, T. (2000) *Los jóvenes del siglo XXI*. Madrid.
- CODICEN. Comisión Tems. 2003. Documento N° 3 y Anexos.
- CONALEP Reforma Académica, en www.conalep.edu.mx
- Constitución Política de Colombia de 1991.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro: Informe de la Comisión Internacional sobre La educación para el siglo XXI*. México UNESCO.
- Díaz, M. y Gómez, V. (2003) Formación por ciclos en la educación superior. Colombia
- ESCUELA DE Artes i Oficios. (1874, 13 de marzo). *Diario de Cundinamarca*. pp. 440-441.
- Freire, P. (1974). *Concientización*. Buenos Aires: Ed. Búsqueda.
- Freire, P. (1994). *Educación y participación comunitaria*. En Castells et al.
- Gómez, V., Díaz, C. & Celis, J. (2008) *El puente está quebrado... Aportes a la reconstrucción de la educación media en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, V., Turbay, C., Acuña, E., & Acosta, G. (1995). El valor social, ocupacional y formativo de la educación técnica secundaria en Colombia. Informe de investigación. *Revista Colombiana de Educación*. 27. 97-119.
- Gómez, E. (2006). Regímenes de subjetivación ciudadana en la escuela. Subjetividad, Género Y Ciudadanía. *Cuadernos De Investigación*. 8. 131 - 149.
- Gómez, L, A. (2001). Tradiciones curriculares, innovaciones educativas y función social conservadora del conocimiento escolar: la primacía de los

temas sobre los problemas. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 337. 7.

Gonzalez, J, I (2003). La educación y el trabajo para los jóvenes Bogotanos: situación actual y políticas distritales. Recuperado de <http://www.cid.unal.edu.co/files/publications/CID200312goedtr.pdf>

Ley General de Educación. Ley 115 de febrero 8 de 1994.

Luque, E. Gomez, V, Reyes, A. Carvajal, M. Londoño, C. Gomez, G. & Ramirez, G. (1999) *Hacia un sistema de oportunidades de formación para el trabajo*. Bogotá: Misión de educación técnica, tecnológica y formación profesional.

Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza: el significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.

Mejía, M (2006), *Educación (es) en la (s) globalización (es)*. Bogotá: Desde abajo.

Mèlich, J. C. (2002). *Filosofía de la finitud*. Barcelona: Plaza Educación.

Mèlich, J. C. (2004). *La lección de Auschwitz*. Barcelona: Herder.

Mèlich, J. C. (2004). *Memoria y Esperanza*. 1 - 21. Recuperado de [http://www. Afilosofia.org](http://www.Afilosofia.org)

MINISTERIO DE EDUCACIÓN/CHILECALIFICA. (2006). *Mejoramiento de la Formación Técnica Redes de Articulación. Guía de apoyo para la formulación de Proyectos de Articulación de la Formación Técnica y del Plan de Articulación de la Red, Santiago de Chile*.

Minujin, A. (1997) *América Latina frente al desarrollo y la globalización*. Bogotá: Unicef, Santillana

NACIONES UNIDAS. Resolución 57/254 aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de Diciembre de 2002. En:<http://www.mma.es/educ/ceneam/10documentos/otros/decada.htm>.

Plan Decenal de Educación 2006 - 2016

Ricoeur, P. (1996). *Ideología y Utopía*. Barcelona: Gedisa.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

- Sen A. (1998). *Rights and Capabilities*. Cambridge: Harvard University Press.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. New York: Knopf, and Oxford. Recuperado en <http://www.iadb.org/etica> 1999.
- SEP, Programa Nacional de Educación 2001-2006. 2001. Por Una Educación de Buena Calidad para Todos un Enfoque Educativo para el Siglo XXI, México D. F.
- Tedesco, J. C. (1999). *Educación y sociedad del conocimiento y de la información*. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado en http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce36-37_09controv.pdf
- Tejada, J. (2000). La educación en el marco de una sociedad global: algunos principios y nuevas exigencias. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 4, 1 – 13.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Tedesco J. & López, N. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la Cepal* , 76, 66.
- Pieck E. (2005). La secundaria Técnica, su contribución a la formación para el trabajo en sectores de pobreza. *Revista Mexicana de Investigación*, 10 (25). 481 - 507.

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: *“El sentido de la educación para los y las jóvenes en la transición media técnica-educación superior”*

Investigadores: Mónica Eliana Aristizábal, Elcira Piedrahita, Gustavo Moreno y Edwin Reason.

Nombre del Entrevistado/a o participante en grupo focal:

Yo, _____, estudiantes de Media Técnica de la Institución educativa_____

DECLARO:

Que los señores/as Mónica Aristizabal, Elcira Piedrahita, Gustavo Moreno y Edwin Reason (Investigadores/as) me han invitado a participar en una entrevista y/o en un grupo focal dentro de una investigación que realizan como requisito parcial para optar al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano de CINDE y la Universidad de Manizales.

Que los investigadores me han proporcionado la siguiente información:

- El título de la investigación es: “el sentido de la educación para los y las jóvenes en la transición media técnica-educación superior”.
- Los objetivos del estudio son:

Interpretar los sentidos que le atribuyen a la educación los estudiantes de la Institución Educativa Salazar y Herrera que se encuentran en el proceso de articulación Media Técnica-Educación Superior.

Develar la influencia que ha tenido la formación media técnica en las perspectivas de futuro de los y las estudiantes de la Institución Universitaria Salazar y Herrera que hacen parte de ese proceso de transición a la educación superior.

- Los resultados de la investigación se usarán sólo con fines académicos, es decir que serán presentados y discutidos en eventos académicos y/o publicados en medios de divulgación científica.
- La información que aporte será grabada, a ella sólo tendrán acceso los investigadores y para garantizar su carácter confidencial mi nombre no aparecerá como tal sino bajo un seudónimo o será reemplazado por un código. De igual manera, serán sustituidos los nombres de las personas o instituciones a las que pueda hacer alusión en mis relatos para garantizar la confidencialidad de las mismas.

Tengo suficiente claridad de que mi participación es libre y voluntaria, que no representa ninguna obligación de mi parte con los investigadores o con las instituciones que representan, además, me puedo retirar cuando lo desee, sin que esto me ocasione daño alguno.

La participación en dicho estudio no me reportará ningún beneficio económico o material ni tampoco representa ninguna relación de carácter contractual.

Doy fe de que para firmar este consentimiento he recibido suficiente información mediante lenguaje claro y sencillo sobre los propósitos de la investigación, sus alcances y limitaciones, y que los investigadores me han aclarado las inquietudes que me han surgido; además conservaré una copia del consentimiento.

En constancia firmo en el municipio de Medellín a los ____ días del mes de _____ del año _____.

Firma: _____

Nombre: _____